Mayo Año 1929



Organo de relación entre los teósofos españoles e hispano-americanos

La responsabilidad de los artículos firmados corresponde a sus autores y a los traductores en las traducciones.	Toda la correspondencia, giros, suscripciones y colaboración al **Apartado 954** - Barcelona - España.

NUMERO • EXTRAORDINARIO

UN TOPICO DE PERPETUA ACTUALIDAD

MAYO

Al dedicar todos los años el número de mayo de nuestra revista a la fundadora de la S. T., plácenos, tanto como el goce de rendirle un tributo en homenaje, escarbar en el terruño que amontonaron los años y los recuerdos para descubrir los recios cimientos de la verdad teosófica y mostrarlos a la luz del día.

Bien que el sistema de adaptación de esta verdad por los dirigentes de la Sociedad Teosófica varíe en sus formas de expresión, se amolde, se adapte a la proteica necesidad del entendimiento humano. Ya en tiempos de Blavatsky, antes de que la S. T. se fijara en sus normas y objetos posteriores, el vaso contenedor del agua de la revelación varió de matices como según el lugar y hora aparecen de color diverso los vidrios de Murano.

No debemos olvidar jamás que la S. T. es como un vaso de vidrio maravilloso, pero un vaso al fin, una forma sujeta a la ley de creación, apogeo y muerte, que vive en este pe-

ríodo de la Historia porque al mantener su transparencia, reflejará la verdad eterna, hoy verdeciente como la primavera de las puras ideas.

Sin embargo, que el color fijado al vaso por Blavatsky cuando aquél reflejaba su personalidad, no permanezca, sinó el agua que contiene, cuyo chorro abrió como en un conjuro en la roca árida de la indiferencia ochocentista.

Que cada cual de nosotros, partícula que informa el vaso, vea el agua interior según el irídeo matiz que más le plazca, según sea el rayo personal.

El Maestro K. H. sintetizó así la misión de H. P. B. respecto al libre examen de los hombres:

«Uno de los efectos más preciosos de la misión de Upasika (Blavatsky) es el empujar a los hombres a estudiarse a si mismos y destruir en ellos la servilidad ciega respecto a las personas.»

El hombre, al desvelar su interna divinidad, supera toda forma de mensaje porque contiene en sí mismo el límpido raudal.

Porque toda modalidad, por ínfima que sea, cuando se manifiesta libre e íntegramente, sirve al gran plan. No hay preferencias para el augusto regente cósmico. Todo es positivo en el universo.

La plenitud de la visión ajena se desenvuelve al estimular la propia olvidando el molde en que necesariamente se condensa en el medio sensible.

De Blavatsky, pues, no el sistema, no la forma escueta destinada a perecer como toda forma, no el estilo, no la letra.

De entre su acervo abudantísimo, aquel sublime chorro de néctar divino, y sobre todo, de la mujer, aquella grandísima fuerza de consagración, aquel fervor sin límites ni condiciones, aquella incomparable gesta de heroína epopéyica, aquella macidez de su impulso soberano para darnos lo que es legítimo que tomemos de la vida para transfigurarnos, renovarnos y ofrecernos.

La Redacción.



LA SECRETA ALQUIMIA

Existía antiguamente la Alquimia como una ciencia, en la que la quinta-esencia actuaba a la vez en todos los planos de la Naturaleza y en todas sus correlaciones.

Cuando aparece en la tierra un hombre dotado de una inteligencia superior, permite este supremo e ilimitado poder que aprenda en él sus primeras lecciones. Todo cuanto ve, todo cuanto percibe puede imitarlo. Pero cuando trata de reproducir alguno de estos efectos por un esfuerzo de su voluntad, se ve obligado a desarrollar en sí mismo una cierta facultad o poder, latente en la constitución humana, llamada Kriyasakti en la fraseología oculta.

Es esta una facultad creadora, y es así simplemente porque no es más que el agente en un plano objetivo del primer principio creador. Es algo así como un radiante conductor que da una dirección definida y concreta a la creadora quinta-esencia en su descenso a los planos inferiores, pero no debe olvidarse que el intelecto humano, considerado como canal por donde se vierte esta enorme radiación, está constituído con arreglo a un plan predeterminado.

De este conocimiento fundamental nacieron la Alquimia, la magia magnética y las demás ramas de la ciencia oculta.

Cuando mediante el transcurso del tiempo fueron saturándose los pueblos de egotismo y vanidad, llegando a considerarse superiores intrínsecamente a cuanto les rodeaba y a cuanto les precedió; cuando el desarrollo del Kriyasakti se hizo difícil y la divina facultad desapareció de la tierra, fueron olvidando poco a poco la sabiduría de sus antepasados. Entonces fué negada hasta la existencia del hombre antediluviano y con ella huyó el espíritu y el alma contenida en la más antigua de todas las ciencias. De los tres grandes atributos de la Naturaleza se ha aceptado solamente uno, la materia, y aun así, en su más ilusorio aspecto, por más que la existencia de una materia real o *substancia* se presienta bajo sus conclusiones, y verdaderamente, al hablar así, tienen razón los materialistas, por más que sea muy vaga la concepción que de ella tienen.

De este aspecto particular nació la química.

El cambio es el constante efecto de la evolución cíclica. El círculo perfecto es Uno, un triángulo, un cuaternario y un qui-

nario. El principio creador, emanado de la raíz sin raíz de la existencia absoluta, sin fin posible y cuyo símbolo es la serpiente o *perpetuum mobile*, mordiéndose la cola, no puede ser aprehendido bien, así como el ázoe de los alquimistas medioevales. El círculo se convierte en un triángulo; compenetrándose mutuamente, como Minerva salió de la cabeza de Júpiter. Este círculo simboliza el absoluto; la línea recta descendente de la derecha representa la síntesis metafísica, y la de la izquierda la física. Cuando la madre Naturaleza crea su cuerpo, estas dos líneas se unen en su base, representando el despertar de la Actividad Cósmica. Hasta este momento Purusha, el espíritu, está separado de Prakriti, la substancia material latente. Existe solamente en estado de potencialidad y aún no ha sonado la hora de que se convierta en las formas objetivas del mundo sublunar. Purusha no puede aún construir formas con esta materia, pues que no está limitado y es menester para ello que el triángulo se cierre, que se limite la microscópica estrella. Una vez alcanzado este estado puede el pensamiento romontarse al momento en el que el ternario deviene cuaternario; al instante en que se forma la cruz, esta cruz se divide en cuatro partes, llamadas Taro, Ator, Rota y Tora. Esta es la tierra virgen, la tierra de Adán, el Espíritu Santo de los antiguos alquimistas y de los Rosa-Cruces, de los que los kabalistas hacen (según la nomenclatura moderna) $Na^2 Co^3$, Kali (?) y $C^2 H^6 O$ o sea Alcohol.

¡Ah, pobre Estrella Matutina, pobre Alquimia! Todo cuanto existe tiende a transformarse, y por ende a desaparecer; la eternidad de las cosas es una vana quimera. Los mundos cambian constantemente, y las palabras se desfiguran apenas salen de los labios, sólo la idea perdura. La piel de zapa de que la Naturaleza se reviste para engañar a los necios, como en el cuento de Perrault, será la eterna verdad para los que no aprendan a distinguir lo verdadero de lo falso; el discípulo de los antiguos filósofos aprende a encontrar lo verdadero bajo las sutiles apariencias que lo encubren y sabe que la materia es menos aún que el vestido con que se oculta la Naturaleza, en la cual sólo se muestra a quien sabe sacrificar la forma en aras del conocimiento superior. Esto es lo que salvó al Príncipe encantador e hizo su matrimonio con la Verdad.

Toda ciencia, repetimos, tiene tres aspectos; en todo cuanto vemos y comprendemos, podemos apreciar lo objetivo y lo subjetivo. Si lo primero, tendremos la gran serie de las transmutaciones alquímicas con o sin el polvo de proyección; si lo segundo, se nos ofrecerán todas las especulaciones concernientes a la naturaleza de la mente. El tercero es un medio superior y espiri-

tual. En *La Doctrina Secreta* hemos tratado de probar que toda la simbología tiene siete interpretaciones diferentes, correspondiendo los símbolos empleados a todas ellas, siendo tres aquellas que aclaran los reinos de lo físico, lo psíquico y espiritual, por lo cual sólo los grandes iniciados son capaces de descifrar correctamente el lenguaje laberíntico en que están escritas las obras de los filósofos herméticos; aun así hay mucho más de falso que de verdadero en las obras de los discípulos de Hermes.

Los medios que ellos emplean no pueden aplicarse para resolver los poblemas de la Alquimia práctica, si al mismo tiempo no se emplea el factor psicológico que ellos ponían en práctica. Kenneth Mackenzie expresa esto mismo cuando habla de las sociedades herméticas: «Para el alquimista práctico todo está comprendido en la producción del oro según las reglas peculiares de su arte, siendo de importancia secundaria la evolución de la filosofía mística que, por otra parte, refiere a un sistema completo de teosofía; pero el sabio que ha alcanzado un plano superior de contemplación metafísica, desdeña sus estudios porque encontró allí la completa realización de sus aspiraciones.» *(Royal Masonic Cyclopecia.)*

Sin embargo, es evidente que la simbología dada como guía para alcanzar la transmutación de los metales, constituye el núcleo de lo que llamamos química. No es posible ya considerar como impostores a hombres de la talla mental de Paracelso, Van Helmont, Roger Bacon, Boerhaven y tantos otros.

De hecho la sabiduría oriental no brilló jamás en el Oeste, se la llamó siempre Magia. Sin embargo, cuantos alquimistas llegaron a comprender algunas cosas de su arte bebieron directamente en las fuentes del Este. Algunos pretenden que este movimiento ocultista no fué sino la última evolución de la magia caldea, pero la Alquimia se remonta en su origen mucho más atrás en el tiempo. Olaus Borrichius, una autoridad en la materia, dice que es anterior al Egipto.

¿Qué época puede atribuirse al origen de la Alquimia? Ningún escritor moderno puede decirlo con exactitud. Unos hacen de Adam el primer adepto, otros hacen el momento del pasaje «los hijos de Dios, viendo que las hijas de los hombres eran hermosas, las tomaron por mujeres» el nacimiento del arte. Moisés y Salomón fueron los últimos adeptos de esta ciencia, en la que se vieron precedidos por Abraham, el cual, a su vez, fué iniciado por Hermes. Avicena dice que la Tabla Esmeraldina (única indiscreción conocida en Alquimia) fué encontrada en el sarcófago de Hermes, el cual había sido enterrado en Hebron por Sarah, mujer de Abraham. Sin embargo, Hermes no es el nombre de un

hombre, sino un título genérico como los que después tuvieron los neoplatónicos y hoy el teósofo.

Ireneo Filaletes, el cosmopolita autor hermético, escribía en 1659 acerca de los que pretendían lograr el conocimiento de esta filosofía: «Algunos principiantes creen que se trata de una materia fácil de asimilar; otros se preocupan por ello con exceso, pero visando muy alto, ambicionando los tres objetos ofrecidos por la Alquimia, caminaremos con enorma velocidad y alcanzaremos el más alto»...

Y, realmente, a esto aspiran los alquimistas. Viviendo en una época en la que las divergencias religiosas estaban tan acentuadas, en las que por una simple sospecha se acusaba de herejía y se proscribía a las gentes; cuando caía sobre esta ciencia el estigma de hechicería, el hombre que la cultivaba—dice el Profesor A. Wilder—, se colocaba fuera de la ley e inventaba, por consiguiente, un lenguaje simbólico que únicamente podía ser comprendido por sus correligionarios, puesto que su sangre era el precio de su indiscreción.

El autor referido hace recordar la alegoría india en la que Krishna ordena a su madre adoptiva que mire fijamente a su propia boca: ésta lo hizo así como se le mandaba, y vió con asombro el universo entero. Esto concuerda exactamente con la enseñanza kabalista, la cual sostiene que el microcosmos es únicamente la reflexión del macrocosmos (es decir, casi su fotografía o su copia), o como dice Cornelio Agrippa, el más conocido de todos los alquimistas:

«Es una cosa creada que une los cielos y la tierra. Es un compuesto de los reinos animal, vegetal y mineral. Es el fundamento esencial, conocido de muy pocos, los cuales le han llamado por su nombre verdadero que no es ningún nombre; él está enterrado bajo los números, los signos, los enigmas sin cuento que ha de descifrar el alquimista o el mago antes de alcanzar la perfección.»

Esta alusión se hace transparente cuando se lee cierto pasaje del *Enchiridion* de los Alquimistas (1672):

«Ahora, quiero hacerte comprender la naturaleza esencial de la piedra filosofal, encubierta bajo un triple velo: piedra que descubre todos los secretos, maravilla en la Naturaleza que a muy pocos es dado conocer. Observa bien lo que te comunico y acuérdate de que se encubre bajo un triple nombre: el Cuerpo, el Alma y el Espíritu.

En otras palabras esta piedra contiene: el secreto de la transmutación de los metales, el elíxir de larga vida y de *inmortalidad consciente*.

Este último secreto es el que los antiguos filósofos pretendían

descifrar, y en cuya busca corrieron los tiempos sin que pueda afirmarse que se hayan descubierto más que los dos primeros. Este es la «Palabra», el «nombre infalible», del que Moisés dice que no es necesario para ver a distancia, «porque la Palabra no es para ti; ella está en vuestra boca y en vuestra cabeza».

Filaletes, el alquimista inglés, dice lo mismo con distintas palabras: «Nuestros escritores se sirven de sus propias palabras como de una espada de dos filos, con la que pretenden herir a sus ignorantes adversarios. En realidad esta conducta no puede censurarse, puesto que al fin tratan de velar por la pureza de la más elevada de las filosofías. Pero nosotros no seguimos su procedimiento aunque se nos censure; bien o mal escribimos en inglés y pensamos que harto mejor es para nuestros fines pedagógicos, que acudir al griego como ellos, aun sin estar muy fuertes en él; no es esto mucho menos ocasionado a error».

Espagnet sigue el mismo procedimiento. Recomienda a los estudiantes de la Naturaleza, poca lectura y mucha meditación, esperándolo todo de la intuición. El lector debe dar rápidamente con el sentido oculto que el autor no hace más que insinuar, porque, añade, el pensamiento sólo vive en la obscuridad. Nunca están más lejos de decir la verdad los filósofos herméticos, como cuando hablan con claridad: cuanto más obscuros son sus conceptos, tanta más probabilidad existe de que en el fondo late una enseñanza. La verdad no puede ser dada al público, y hoy existe la misma razón para no hacerlo así, que la que había para recomendar a los Apóstoles que no echasen las perlas a los cerdos.

Estos fragmentos que hemos citado de la literatura alquimista prueban lo que al principio se dijo. Ninguna de las escuelas de Adeptos, casi inabordables para los estudiantes occidentales, y aún más en Europa, ha publicado jamás ni una sola palabra de ocultismo, ni mucho menos de alquimia; los tratados que de una manera clara tratan esta ciencia como una de las físicas, no son dignos de mención, pues se ocupan de una cosa que no es Alquimia. Las obras que se deben a la pluma de algún Adepto antiguo o moderno, tienen en su fondo grandes enseñanzas seguramente, pero su lenguaje es totalmente incomprensible para aquellos que sigan uno de estos senderos: únicamente aquel que va hacia el verdadero conocimiento es capaz de empezar a descifrar su obscuro significado.

H. P. Blavatsky



EL TRANSITO DE H. P. B.

EL 8 de Mayo de 1891 desencarnó H. P. B. Al desechar su cuerpo físico dejó vigoroso el Movimiento Teosófico, y se habían desvanecido las nubes de 1884 y 1885. La Sociedad Teosófica contaba a su muerte en cada Sección grandes y pequeños grupos de miembros capaces de subsistir por sí mismos y fomentar el Movimiento según las necesidades de cada país.

Al morir H. P. B. estaba la señora Besant dando una serie de conferencias por los Estados Unidos y no se enteró de la muerte de su Maestra hasta regresar a Europa. La muerte de H. P. B. no alteró la externa organización de la Sociedad Teosófica porque el coronel Olcott la tenía a su cargo como Presidente; pero motivó notable diferencia en la organización interna, en la parte oculta de la obra o Sección Esotérica fundada por H. P. B. Antes de morir, había designado por escrito a la señora Besant, primer Secretario del Grupo Interno de la Sección Esotérica y Archivero de las Enseñanzas, así como también la nombró verbalmente Jefe Externo de la Sección Esotérica. Anteriormente había nombrado H. P. B. al señor W. Q. Judge su agente en los Estados Unidos para la distribución de documentos. Después de la muerte de H. P. B. la señora Besant, por insinuación del señor Judge, quien decía haber recibido un mensaje del Adepto Jefe interno de la Sección Esotérica, consintió en desglosar esta Sección en dos Divisiones: una Oriental constituída por India y Europa, y otra Occidental, por los Estados Unidos, quedando la señora Besant como Jefe externo de la división Oriental y el señor Judge de la Occidental. Este acuerdo se rompió al cabo de tres años.

Antes de morir dejó encargado H. P. B. que todos los años, en la fecha de su muerte, se reunieran cuantos se le habían mostrado adictos para leer fragmentos de *La Luz de Asia* y del *Bhagavad Gita,* sus dos libros predilectos. Posteriormente, el coronel Olcott propuso que todos los años, el 8 de Mayo, se llamara *Día del Loto Blanco* y se conmemorase no sólo a H. P. B. sino también a todos los teósofos que en el respectivo país hubiesen dejado el cuerpo físico en el transcurso del año. Así se hace hoy día cada 8 de Mayo, y además de *La Luz del Asia* y del *Bhagavad Gita,* se leen fragmentos de otras Escrituras, aunque empezando siempre por los dos libros predilectos de H. P. B.

En el salón principal de la Sede de Adyar, detrás de la tribuna, se abre un aposento en donde el coronel Olcott colocó una estatua de yeso de H. P. B. modelada según el retrato que de ella hizo Schmiechen, por un escultor indo de la Escuela de Arte de Madras. La estatua lleva la siguiente inscripción : *H. P. B. Amicitiæ nostræ testimonium. H. S. O. 8-5-1889.* Cuando el coronel Olcott murió en 1907, se colocó la estatua de H. P. B. a la izquierda sobre el pedestal, y junto a ella se erigió la de Olcott también de yeso, en actitud de apoyar la mano derecha en el hombro izquierdo de ella, con la inscripción : *En grata memoria de los Fundadores de la Sociedad Teosófica. 1891 y 1907.*

Aunque sólo ha transcurrido medio siglo desde la fundación de la Sociedad, es ya posible estimar en alguna medida el carácter y los servicios de H. P. B. Aún viven algunos que la conocieron íntimamente, aunque va disminuyendo poco a poco su número, y todos atestiguan que fué una potente individualidad cuya influencia notaban los fervientes indagadores de la verdad.

H. P. B. desdeñaba por completo los convencionalismos sociales y no daba paz ni tregua al fingimiento y a la hipocresia tanto en religión como en el trato social. La norma de su conducta era que el hombre debe desafiar voluntariamente, intrépidamente, a la pública opinión y vivir siempre leal a sus ideales. Durante los años de su servicio teosófico, obró constantemente en obediencia a las directas órdenes de sus ocultos Jefes, a quienes sirvió con profunda devoción e inquebrantable heroismo. Bien sabía que la incomprensión de las gentes iba a vilipendiarla; y sin embargo, quiso ser voluntaria mártir de la Causa de la Verdad.

Uno de los más poderosos elementos de su carácter era la exquisita delicadeza en todo lo relativo al pundonor, a pesar de que estaba destinada a que no la comprendiesen y la juzgaran equivocadamente las gentes, tan sólo porque fiel a las órdenes de su Maestro no quería explicar los motivos de sus acciones. Pero los pocos que la comprendieron, lograron de ella lo que transmutó por completo la conducta de su vida, pues les dió la Luz «que alumbra a todo hombre que viene al mundo.»

Múltiples son los servicios que H. P. B. prestó al mundo en general, pero de entre ellos sobresale la unificación por medio de sus escritos de todas las cualidades de pensamiento indagador de la verdad en que los hombres han actuado en el transcurso de los siglos.

Antes de iniciarse el Movimiento Teosófico, durante dos mil años, desde la decadencia de la civilización griega, no se conocía en Europa ninguna síntesis científica ni religiosa que el hombre culto pudiera aceptar.

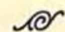
Los pensadores trataban separadamente de religión, ciencia, arte y filosofía. Cada cual exponía sus opiniones, pero poquísimos eran capaces de ver el nexo entre todas ellas y hallar la síntesis de la verdad. H. P. B. expuso en sus escritos al mundo moderno la grandiosa síntesis subyacente en todas las cosas. Por vez primera en el mundo moderno pudo satisfacer en la filosofía teosófica plenamente sus aspiraciones el hombre culto y comprensivo que además de vigorosa mentalidad poseía un profundo temperamento religioso.

H. P. B. señaló el punto central en que culmina toda civilización. Después de su muerte mucho se ha añadido al conjunto de conocimientos con que ella inició el Movimiento Teosófico; pero fué quien por vez primera en nuestros días tendió un puente entre la religión, la ciencia, la filosofía y el arte, y construyó el intelectual edificio donde hoy moran millares de almas que hallan en la Teosofía la realización de todos sus sueños y esperanzas.

H. P. B. será en los futuros tiempos reverenciada como antorcha de la Luz e iniciadora de una nueva era de Sabiduría.

C. Jinarajanasa

Del «Libro de Oro» de la Sociedad Teosófica.



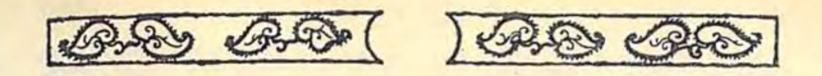
FASES DEL DESPERTAR DE LA CLARIVIDENCIA

Bajo la dirección espiritual del Gurú (Maestro) el neófito llega a tener el incipiente *presentimiento* de las entidades espirituales. Si no estuviese dirigido por un Adepto ,quedaría a merced de las entidades inferiores por no saber distinguirlas de las superiores. ¡Feliz el sensitivo que sabe espiritualizar su ambiente!

Al cabo de algún tiempo progresa el neófito hasta el segundo grado de comunicación en que adquiere la clarividencia y oye las voces del mundo superior; pero como todavía no es capaz de discernir, necesita quien le enseñe a precaverse de las astutas entidades maléficas del aire, que tratarían de engañarle con falaces voces si no estuiera protegido por la influencia del Gurú que le pone en condiciones de consagrarse a los puros y celestiales pitris humanos.

En el tercer grado, el candidato presiente, oye y ve al mismo tiempo y puede determinar a voluntad el *reflejo* de los pitris en la luz astral. Todo depende de sus facultades psíquicas, que a su vez están en función de la voluntad.

H. P. Blavatsky



EL NACER DE UN BUDA [1]

EN EL DÍA DEL LOTO BLANCO

El día del Loto Blanco significa el día en que nace un Buda, un Instructor del mundo. El mito indio dice, que el día que nace un Buda, nace espontáneamente un loto (un lirio) en la tierra.

Ahora bien, nacer un Buda no significa nacer el cuerpo físico de un Buda, sino que esta palabra se refiere al *segundo nacimiento* a que se alude en algunos escritos, y a aquellas palabras del Evangelio donde dice que «el que no vuelva a nacer no verá el reino de Dios».

También habréis leído algo en que se hace referencia a los *dos veces nacidos.*

Este segundo nacimiento es el nacimiento espiritual, el día en que un discípulo de los Maestros alcanza la iluminación y llega a ser consciente en el mundo de las causas, desde donde puede convertirse en poderosa ayuda para la humanidad que lucha en las tinieblas.

Así, pues, hoy no conmemoramos la muerte de nuestro venerado instructor H. P. B., sino que conmemoramos su nacimiento en el mundo de lo real. Aquel día el discípulo se convirtió en Maestro, se libertó de las cadenas que le sujetaban a la rueda de nacimientos y muertes, para poner su gran conquista a los pies de los Santos Seres que la habían ayudado y guiado a través de tantas vidas, y renunciar el galardón en beneficio del mundo.

Aunque dejó su cuerpo, ni un momento ha dejado de trabajar en su obra, ni un momento ha abandonado la dirección de la Sociedad al lado de sus Maestros.

No es, pues, hoy un día de luto para los teósofos, sino el día en que hemos de fijar más que nunca nuestras mentes en el ejemplo que hemos determinado seguir.

No es que hayamos de imitar los actos de su vida última en este mundo, sino su fe inquebrantable, su lealtad desmedida, su abnegación perfecta, su sacrificio...

Con estas cualidades por norma, cada uno de nosotros puede encaminarse hacia el Portal, a través de sus propias peculiari-

---

De la Revista *Sophia* de julio de 1912.

dades y modo de ser. La aridez del sendero le hará desprenderse de todo lo inútil, de todos los errores e imperfecciones. No hemos de luchar con ellos a brazo partido, pues al hacerlo les prestamos fuerza, sino que los hemos de vencer por la indiferencia y por la práctica de las cualidades, y sobre todo aplicando nuestras energías al *servicio*.

Servir sin esperar recompensa, aprovechar todas las oportunidades de ayudar a los demás, darnos sin reserva a la labor de los Maestros, olvidarnos de nosotros mismos y de nuestras propias ventajas, seguros de que la Sagrada Ley da a cada uno lo que le corresponde, tener confianza absoluta en nosotros mismos y en los que nos guían, he aquí las condiciones que nos harán dignos del sacrificio que para nosotros han hecho nuestros Mayores, he aquí las condiciones que nos llevarán a aquel punto, lejano aún, en que nazca para nosotros el Loto Blanco, y podamos permanecer para siempre al lado de Aquellos que nos precedieron.

Enviemos pues, todos juntos, pensamientos de gratitud a H. P. B. y a todos los que con Ella compartieron la labor, para que en el plano donde mora se conviertan en las flores más dignas de formar la corona que ciña Su frente.

¡Que los Benditos Maestros nos escuchen y nos bendigan!

CARMEN DE MAYNADÉ

EL PODER DEL INICIADO

No se deben comunicar los pavorosos misterios e inestimables secretos de la Iniciación a quien no esté seguro de dominarse a sí mismo en toda circunstancia, pues no sólo arriesgaría la seguridad de lo que a toda costa debe librarse de la profanación, sino que su mediumnímica irresponsabilidad pudiera quitarle la vida por cualquier indiscreción involuntaria.

Además de dominarse a sí mismo, debe el adepto dominar también a las entidades inferiores, es decir, los elementales y entidades ligadas a la tierra que en él pudieran influir.

H. P. BLAVATSKY



UNA PROFECIA DE LA MAESTRA

«Nos hallamos al final del ciclo de 5000 años del presente Kali Yuga Ario; y de aquí a 1897 se hará un gran rasgón en el Velo de la Naturaleza, y la ciencia materialista recibirá un golpe mortal.»

Blavatsky. *La Doctrina Secreta*, t. II, p. 536.

DIFICILMENTE se hallaría en toda la obra de la señora Blavatsky, una afirmación tan categórica como la que encabeza este artículo y que haya tenido tan plena confirmación por la fuerza de los hechos.

Obsérvese el atrevimiento inaudito que representa escribir en 1888, fecha en que fué escrita «La Doctrina Secreta» que antes de nueve años la ciencia materialista sería herida de muerte.

Hay que recordar que el siglo XIX fué el siglo de los dogmatismos científicos y que las palabras de la Maestra iban precisamente contra lo que era el orgullo de la época. En efecto, los sorprendentes descubrimientos científicos del siglo pasado, habían deslumbrado de tal modo a la mayoría de los hombres, que pocos de ellos lograron escapar a la invasión materialista de la concepción de las cosas.

El proceso del materialismo fué el siguiente, resumiéndolo a grandes trazos. La química descubrió que todos los cuerpos que conocemos se componían de las combinaciones de unas substancias llamadas elementos. La astrofísica encontró los mismos elementos en las más apartadas estrellas de nuestro sistema. La biología demostró que el fenómeno vital se reducía a un intercambio químico celular de elementos, en combinaciones más o menos complejas. Los laboratorios no solamente reprodujeron por procedimientos sintéticos, la mayoría de las substancias que componen los cuerpos orgánicos, sino que además descubrieron otras muchas que no figuraban en la naturaleza.

Paralelamente a esta serie de descubrimientos tan inesperados, se hicieron otros no menos importantes en el campo de la energía, que permitieron la formación matemática de las leyes que rigen las transformaciones de los cuerpos, y como consecuencia, el conocimiento de dichas leyes dió a la ciencia el dominio de las fuerzas físicas o naturales.

Sobre la dualidad materia-energía se levantó, pues, el soberbio edificio de la ciencia, y su magnificiencia fué tal,

por sus resultados prácticos, que al que hubiese dudado de la realidad substancial de las cosas tangibles, le hubieran tenido por loco de atar.

Uno de los principales axiomas de la ciencia materialista decía : Nada se crea, nada se destruye, todo se transforma. Esto es afirmar la eternidad de la materia y si la materia es eterna, increada, ¿para qué un creador?

Así, el materialismo en una serie de errores sucesivos, debidos a tomar por causa lo que sólo era efecto, negó la existencia del espíritu y de todo conocimiento que la tuviera por base; creyó tener entre sus manos una realidad absoluta; cerró los ojos y oídos a toda contradicción de sus principios y esperó confiado que nuevos hechos vinieran a comprobar sus asertos.

Como ejemplo, podemos transcribir unos párrafos de un discurso que el célebre físico inglés Clerk Maxwell, pronunció en 1873 en el local de la docta «British Association» :

«En los cielos, descubrimos por su luz y por su luz únicamente, las estrellas, tan alejadas entre sí, que jamás cosa alguna material ha podido podido pasar de una a otra, y sin embargo, esta luz que es para nosotros la única prueba de la existencia de esos mundos lejanos, nos dice que cada uno de ellos está compuesto de átomos idénticos a los que encontramos en la tierra.»

«Ninguna teoría de la evolución puede explicar la identidad de los átomos, ya que la evolución implica necesariamente un cambio contínuo y los átomos son incapaces de crecer o disminuir, de generación y destrucción.»

«Las causas naturales que conocemos, en su acción, tienden a modificar toda disposición y toda medida en la tierra y en el sistema solar entero. Pero cuando en el transcurso del tiempo se produzcan catástrofes que destruyan los antiguos sistemas y de sus ruínas puedan surgir otros nuevos, los átomos que forman estos sistemas—las piedras de fundación del universo material—continuarán intactos e indestructibles.»

¿Cómo podía suponer Maxwell, que algunos años más tarde, las ideas del mundo científico sufrieran la radical transformación que tuvieron?

En efecto, en 1895 Röntgen descubrió los llamados rayos X. Una de sus propiedades es que por sí mismos son invisibles, pero que en cambio pueden impresionar una placa fotográfica expuesta a su acción.

Investigando Becquerel, si las substancias fosforescentes expuestas a la luz solar, emitían rayos X, mediante la impresión de placas fotográficas observó que una preparación de uranio había impresionado una placa, sin haber recibido luz alguna. La explicación de este fenómeno debía hallarse

en una producción espontánea de rayos X en el seno de la preparación, y efectivamente, así lo demostró la experiencia.

Estos hechos plantearon un trascendental problema científico. ¿De dónde salía la energía necesaria para la producción de los rayos X? Indudablemente de la materia. ¿Y cómo? No hubo otra solución que aceptar la transformación de la materia en energía.

El golpe predicho por la Sra. Blavatsky estaba dado, y teniendo en cuenta que el descubrimiento de Becquerel tuvo lugar en 1896, la profecía aparece cumplida al pie de la letra. En cuanto a que el golpe debía de ser mortal para la ciencia materialista, bastarán unas ligeras indicaciones para demostrarlo.

El camino iniciado por Becquerel, fué seguido por otros físicos insignes, además del propio Becquerel, y los frutos obtenidos fueron tantos y tan importantes, que formaron por sí solos una nueva rama del frondosísimo árbol de la física: la teoría de la radioactividad. Hoy, las hipótesis de esta teoría se han confirmado experimentalmente, con una seguridad rayana en la certeza.

La importancia de los nuevos descubrimientos resalta en las siguientes palabras del profesor Soddy.(1) «A la luz de esta teoría, las consecuencias lógicas de los primeros descubrimientos, sobrepujan largamente el dominio de las creencias físicas y químicas e invaden el campo de la filosofía, en proporción a lo que ésta se apoya en las realidades del universo exterior.»

Efectivamente, con la base de estas teorías firmemente razonadas por la física matemática, el concepto científico del Cosmos cambia radicalmente. La materia—las piedras de fundación de Maxwell—ya no pudo sostener su papel de eternidad. Debió concebirse como la forma de una acumulación de energía capaz de gastarse, de degradarse, de desaparecer como desaparece un río al desembocar en el mar.

La muerte del materialismo fué inmediata. ¿En qué podía apoyarse el materialismo si se demostró que la materia es capaz de desvanecerse como jirón de humo? La ciencia renovó el mito de Saturno. El materialismo, hijo de la ciencia, fué devorado por la misma ciencia que lo engendró.

Hoy no sería posible encontrar una persona de mediana cultura, que haya penetrado la filosofía de la ciencia, que sostuviera opiniones semejantes a las de los materialistas del siglo pasado.

Si la teoría de la radioactividad había fundido en un

(1) The Interpretation of Radium. F. Soddy. Prólogo.

sólo concepto el antiguo dualismo energía-materia, la moderna teoría de la relatividad—de la cual ha dicho Van der Leeuw que formará época en la historia de la ciencia—sintetiza maravillosamente los cuatro pilares de la física: espacio, tiempo, materia y energía, y abre anchurosos caminos para llegar por los procedimientos científico-inductivos, a las profundas verdades del espiritualismo.

Para que se vea cómo Ciencia y Teosofía empiezan a darse la mano, reproducimos parte del capítulo XI de la citada obra de Soddy, uno de los mejores físicos modernos.

«Consideremos, por ejemplo, el antiguo símbolo mitológico de la materia conocido con el nombre de Onroboros —el devorador de su cola—. Es una serpiente arrollada en círculo con la cabeza mordiendo la cola y con la divisa central: «El todo es uno». Es el símbolo de la evolución—el más reciente aspecto de la evolución material—cuya existencia fué vigorosamente negada por Maxwell y otros. La idea que se nos presenta como más seductora y más coherente, en razón de los conocimientos actuales, consiste tal vez, en que durante cierta parte de un ciclo de evolución la materia se desintegra, mientras su energía se desprende y se degrada, y que en otra parte del ciclo, que todavía nos es desconocida, la materia debe, de nuevo, reconstruirse, utilizando la energía perdida anteriormente. Si se desea simbolizar semejante idea, ¿puede escogerse mejor símbolo que el de la antigua de la serpiente devorando su cola?»

J. DE VIA

El budista aventaja al cristiano en que tiene el deber de honrar su propia fe sin denigrar la de otros pueblos.

Solamente en lo recóndito del corazón debe elevar el teósofo el más bello templo de devoción. Lo demás no es sino ostentación profana.

Los fundamentos de la religión de la Sabiduría que constituyen la base de todas las religiones cultuales son Unidad de Dios, inmortalidad del espíritu y salvación por los personales merecimientos de los buenos actos.

H. P. BLAVATSKY



La tierra del sueño y el sonambulismo

(Este artículo apareció en *The Theosophist* de enero de 1882 en contestación a las preguntas que Jehangir Cursitji Tarachand hizo a H. P. Blavatsky, a raíz de otro artículo que con el título de «Una historia de sueños» publicara el periódico *Chambers' Journal*).

CUESTIONARIO DE J. C. TARACHAND

1. ¿Son siempre reales los sueños? Si es así, ¿qué causa los produce? Si no son reales, ¿no es posible, sin embargo, que haya encerrado en ellos un profundo significado?
2. ¿Puede Vd. decirme algo sobre los estados de existencia pre-natales y sobre la transmigración del alma?
3. ¿Puede Vd. decirme algo que valga la pena de ser sabido sobre psicología, de acuerdo con las sugestiones del artículo «Una historia de sueños»?

Bombay, 10 noviembre de 1881.

Para dejar sentada más exactamente la demanda de nuestro comunicante, diremos que lo que desea es que *The Theosophist* recoja dentro los límites de una columna o dos los hechos que entran dentro la esfera de todos los misterios sub-lunares con «amplias explicaciones». Estos comprenderían :

1.° La completa filosofía de los sueños bajo sus aspectos fisiológico, biológico, psicológico y oculto.

2.° Los Jatakas budistas (renacimientos y migraciones de nuestro Señor Shakya Muni) con un ensayo filosófico sobre las transmigraciones de los 387,000 Budas que «movieron la rueda de la fe» durante las sucesivas revelaciones al mundo de los otros 125,000 Budas, «los santos que pueden examinar y desenmarañar los hilos de millares de nudos de la cadena moral de causación», explicando en un tratado sobre las Nidanas, la cadena de las doce causas con una lista completa de sus dos millones de resultados y copiosos apéndices de algunos Arhats que «han penetrado en la corriente que al Nirvana lleva».

3.° Las compendiadas ensoñaciones de los psicólogos de fama mundial; del Hermes egipcio en su *Libro de los Muertos;* la definición platónica del alma en el *Timeo,* y así, en esta forma, hasta el libro del Rev. Adramelech Romeo Tiberius Tonghskiu de Cincinnati: *Salón nocturno de los gatos con alma desencarnada.* Esta es la modesta tarea que se me propone.

Nuestros sentidos físicos son los agentes por medio de los cuales el espíritu astral, o el «algo consciente» interno, llega por el contacto con el mundo externo, al conocimiento de la existencia real, mientras que los sentidos espirituales del hombre astral son el medio, los alambres telegráficos por cuyo conducto se comunica con sus principios superiores y obtiene en esta forma las facultades de clara percepción y visión en los reinos del mundo invisible.

El filósofo budista sostiene que por la práctica de los Dhyanas puede alcanzarse la iluminada condición de la mente que se conoce a sí misma por el *inmediato reconocimiento de la verdad sagrada, de manera que al abrir las Escrituras* — o cualquier otro libro—, *brilla enseguida en el corazón su sentido verdadero. (Catena,* de Beal, p. 255).

En el sueño o en el sonambulismo, el cerebro duerme sólo en parte y despierta a la actividad mediante la agencia de los sentidos físicos debido a alguna causa peculiar; una palabra pronunciada, un pensamiento o una imágen languideciente que durmiera en una de las celdas de la memoria y fuera despertada por un súbito ruído; la caída de una piedra, que sugiere instantáneamente a la soñolienta fantasía del durmiente paredes de albañilería, y así sucesivamente. Cuando alguien ve su sueño interrumpido súbitamente, sin acabar de despertar por completo, su sueño no principia y acaba con el simple ruído que le despertara parcialmente, sino que, con frecuencia, experimenta en su sueño un largo proceso de acontecimientos concentrados en el breve espacio de tiempo que ocupa el sonido y que solo a aquel sonido puede atribuir. Generalmente, los sueños se provocan por el despertar de asociaciones que los precedieron. Algunos producen tal impresión, que la más ligera idea en el sentido de cualquier tema relacionado con un sueño particular, puede llevarnos su recuerdo años más tarde.

Tartini, el famoso violinista italiano, compuso su «Sonata al Diablo» bajo la inspiración de un sueño. Mientras dormía, soñó que se le aparecía el diablo y le invitaba a probar su habilidad en su propio violín, —traído expresamente de las regiones infernales—, oferta que Tartini aceptó. Al despertar, estaba tan vívidamente impresa en su mente la melodía de la «Sonata al Diablo», que se puso a anotarla enseguida; pero al llegar casi al final, todos los detalles de la continuación se le olvidaron súbitamente y tuvo que dejar a un lado la pieza de música incompleta. Dos años más tarde soñó en lo mismo y en su sueño se esforzaba por recordar el final al despertar. El sueño tuvo su reputación gracias a un ciego músico callejero que tocaba su violín bajo la ventana del artista.

Coleridge compuso su poema «Kublai-Khan» en forma análoga, en un sueño. Al despertar, halló las hoy famosas líneas tan vívidamente impresas en su mente, que pudo escribirlas facilmente. El sueño tuvo por motivo el que el poeta quedara dormido durante la lectura de las siguientes palabras de «Peregrinaje», de Purchas: «Aquí ordenó el Khan Kublai la erección de un palacio..... encerrado dentro una pared».

La creencia popular de que entre el vasto número de sueños sin significado, hay algunos que encierran a menudo presagios de acontecimientos próximos, es aceptada por muchas personas bien informadas, aunque no por la ciencia. Hay innumerables ejemplos de sueños bien atestiguados, que fueron confirmados por acontecimientos subsiguientes y que, por lo tanto, pueden ser calificados de proféticos. Los clásicos latinos y griegos inspiráronse en recuerdos de sueños notables, algunos de los cuales han llegado a ser históricos. La fe en la naturaleza espiritual de los sueños estaba tan arraigada entre los filósofos paganos como entre los padres cristianos de la iglesia, y la creencia en la adivinación e interpretación de los sueños no estaba limitada a las paganas naciones de Asia, por cuanto la *Biblia* está llena de ellos. He aquí lo que Eliphas Lévi, el gran cabalista moderno, dice de tales adivinaciones, visiones y sueños proféticos en su *Dogme et Rituel de la Haute Magie* (p. 356, 357):

«El sonambulismo, las premoniciones y la segunda vista no son sino una disposición, accidental o habitual, a soñar despierto o durante un sueño voluntario, auto-impuesto y aun natural; es decir, percibir (y adivinar por la intuición) los reflejos analógicos de la luz astral. La parafernalia e instrumentos de adivinación son simples medios para las comunicaciones (magnéticas) entre el adivinador y la persona que le consulta; sirven para concentrar y fijar dos voluntades (inclinadas en la misma dirección) sobre el mismo signo u objeto; las movientes, raras y complicadas figuras ayudan a recojer los reflejos del fluído astral. Así puede verse a veces en la superficie de una taza de café, en las nubes, en la clara de un huevo, etc., formas fantásticas que tienen sólo existencia en lo traslúcido (o en la imaginación del adivino). Las visiones que aparecen en el agua son producidas por la fatiga del deslumbrado nervio óptico, el cual acaba por ceder sus funciones al traslúcido, promoviendo una ilusión cerebral que hace que los simples reflejos de la luz astral parezcan imágenes reales.

»Así las personas más predispuestas a esta clase de adivinación son las de temperamento nervioso, de vista debil y de vívida imaginación, siendo los niños los más adaptables de todos. Pero,

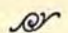
que nadie interprete mal la naturaleza de la función atribuída por nosotros a la imaginación en el arte adivinatorio.

»Sin ningún género de dudas vemos a través de nuestra imaginación y es éste el aspecto natural del milagro; pero vemos cosas reales y verdaderas y en esto se encierra lo maravilloso del fenómeno natural.

»Para corroboración de lo que decimos, invocamos el testimonio de todos los adeptos».

H. P. BLAVATSKY

(Traducción de E. Fusalba).



DE LA MEMORIA TRANSCENDENTE

En las indelebles páginas de la luz astral se estampan nuestros pensamientos y acciones y aparecen delineados con pictórica vividez a los ojos del profeta y del vidente, los acontecimientos futuros y los efectos de causas echadas hace tiempo en olvido. La memoria, cuya naturaleza funcional es desesperación materialista, enigma para el psicólogo y esfinge para el científico, es para el estudiante de filosofía antigua, la potencia compartida con muchos animales inferiores mediante la cual, inconscientemente ve en su interior iluminadas por la luz astral las imágenes de pasados pensamientos, sensaciones y actos. El estudiante de ocultismo no ve en los ganglios cerebrales «micrógrafos de lo vivo y de lo muerto, de lugares en que hemos estado y de sucesos en que hemos intervenido», sino que acude al vasto receptáculo donde por toda la eternidad se almacenan las vibraciones del Cosmos y los anales de las vidas humanas.

Allí está anotado cuanto es, fué y será y aun los más insignificantes actos de nuestra vida, y nuestros más escondidos pensamientos quedan fotografiados en sus páginas eternas. Es el libro abierto por mano del ángel del Apocalipsis, el «libro de la vida» que sirve para juzgar a los muertos según sus obras. Es la *memoria de Dios.*

Nadie, por grosero y material que sea, deja de vivir en el universo invisible al par que en el visible. El principio vital que anima su organismo físico reside principalmente en el cuerpo astral, cuyas partículas densas permanecen inertes mientras las sutiles no reconocen límite ni obstáculo.

H. P. BLAVATSKY



RECORDEMOS

A H. P. Blavatsky

CUMPLEN ya treinta y ocho años que el ser extraordinario abandonó la tierra y ese lapso de tiempo, para muchos parece que se hayan convertido en siglos. Tal es la falta de consecuencia acerca de sus enseñanzas olvidadas y aceptadas nuevamente bajo otra modalidad como sorprendentes verdades por la boca divina.

La maravillosidad suele ser el susbstituto de la irreflexión y de la madurez de criterio propio. Una figura, una promesa, o una profecía presentadas con apariencia maravillosa y superterrena son suficientes para atraer multitudes que ávidas de lo nuevo, olvidan lo aprendido y aceptan luego las mismas enseñanzas como revelaciones sublimes si quien las transmite se halla investido de representación divina y sabe vestirlas con un nuevo ropaje. Hay miles de seres que necesitan de un modo imprescindible que se les hable en maravillas, más a su imaginación movida de avidez inquieta, que a su razón reflexiva madura y consecuente.

Blavatsky, si bien reveló al mundo occidental la existencia de los Maestros despertando con ello inquietudes y fantásticas maravillas sobre sus particularidades, que dieron lugar a algunos fracasos, tuvo el buen cuidado de presentarlos alejados del mundo y en condiciones inaccesibles a la curiosidad, más que otra cosa, de esa multitud de impresionables, dispuestos a descubrir sus retiros, o bien elevarlos a la categoría de nuevos Santos vivientes para reverenciarlos, hasta que una nueva modalidad maravillosa substituyera en sus pechos la devoción por otros empirismos que llenaran su insaciable maravillosidad.

Pocos relativamente han quedado tranquilos, reflexivos, y consecuentes, asimilando las profundas enseñanzas transmitidas a nombre de los Maestros de Sabiduría, y esos pocos permanecen aún en su totalidad con el firme propósito de vivir y asimilar silenciosamente tales enseñanzas en su conciencia y adaptarlas a la conducta, convencidos de que es corta una vida física para acortar la distancia que separa al hombre mundano del hombre perfecto. Esos pocos son los verdaderos discípulos conscientes del instructor Blavatsky que tuvo buen cuidado de aparecer muy hu-

mano tal vez exagerando expresamente defectos de carácter con el fin de levantar una valla que contuviese los desbordamientos irreflexivos del entusiasmo devocional.

Blavatsky fué una personalidad tan notable y extraordinaria como discutida por sus rarezas (aparentes) que la cubrieran de todo ensalzamiento maravilloso, prefiriendo ella ser objeto de críticas acerbas, que no reverenciada como Santa, convencida de que una minoría selecta la comprendería. Sus enseñanzas son normas para acelerar el progreso humano y trascenderlo en el menor número de vidas. Ni la Teosofía práctica ni la teórica son para las grandes masas que carecen de madurez suficiente para asimilárselas.

Y estas enseñanzas permanecen en provecho de los pocos reflexivos, pero han sido ya olvidadas de los impresionables irreflexivos que necesitan de otra figura revestida de dotes y cualidades divinas que las recuerde. Las enseñanzas son las mismas, pero el ropaje que las cubre es distinto y el revelador también para que la maravillosidad quede impresionada y momentáneamente satisfecha.

Comparemos brevemente el fondo ético de la más esencial de tales enseñanzas, tal como las diera Blavatsky y tal como se dan ahora para convencernos de la voluble apetencia impulsiva de la maravillosidad.

Nos dicen ahora :

«El hombre debe tener deseos y pasiones para llegar a dominarlos. La inteligencia sencilla y equilibrada es eficaz para encauzar tales deseos».

«Las emociones han de amarlo todo sin apegarse a nada para alcanzar la síntesis de todas ellas que es el Amor espiritual».

«El egoísmo crea separatividad, este el dolor o afición de los que surgen la experiencia, la purificación y la fortaleza de ánimo.»

«Para conocer la Verdad es necesario el Amor libre de aflicción».

«Todo ser humano ha de alcanzar la comprensión plena, sin la cual no podrá reconocer la finalidad de su propia vida. Cada cual ha de descubrir su propio camino para alcanzar la Felicidad que dimana de la armonía entre el cuerpo, las emociones y los pensamientos».

«La Felicidad es Inteligencia, o sea el acopio de todas las experiencias. La Felicidad es la genuína espiritualidad y quien no la posea no hallará nunca la Verdad».

«Los ritos, credos, ceremonias, son muletas que nos ayudan a andar por los viricuetos devocionales; una vez despertada la

naturaleza espiritual podemos andar solos y entonces tiramos las muletas como estorbos».

«La rebeldía contra toda limitación dogmática y ritualística y autoritaria es signo de independencia y de madurez interna. El prejuicio y la tradición son obstáculos que se deben trascender si queremos ser libres».

«La vida mundana es un proceso de lucha y un contínuo acopio del polvo de la experiencia».

«Cuando hayamos superado lo externo y transitorio, seremos los dueños del tiempo, porque en lo interno de nuestro ser viviremos en lo perenne y eterno».

«Seamos uno con el Amado y el Amado es la vida de todas las cosas».

Tales enseñanzas y otras de esencia complementaria embargan la atención de muchos, llenan su maravillosidad porque se cree provienen de un gran Instructor tomándolas como revelación divina.

Blavatsky con *El Bhagavad Gita*, *La Voz del Silencio*, *El Ocultismo práctico, Las insinuaciones para la vida diaria,* otras producciones notables y sus consejos personales, nos legó un cuerpo de enseñanzas de una ética trascendental tan útil en el presente, como lo serán dentro mil años para la humanidad sufriente.

Recordemos :

«Que antes de hacer una cosa reflexionemos sobre si es nuestro deber hacerla».

«Nunca hables palabras ociosas y piensa al pronunciarlas sobre el efecto que habrán de producir».

«No quebrantes tu conducta por consideraciones de amistad».

«Nunca ocupen tu mente inútiles pensamientos».

«Se parco en el comer y beber, sin fomentar la glotonería».

«No leas mucho; si lees diez minutos reflexiona durante unas horas».

«Recuerda constantemente que tu no eres el cuerpo y no halagues sus sentidos, de otro modo vivirías en el sensualismo siendo su esclavo».

«Amor, Fe y Esperanza son las puertas por donde puede entrar el Redentor que es el Dios en nosotros, o sea el Espíritu de Verdad y Justicia».

«El contento intenso y apacible prueba la permanencia del Redentor en nosotros».

«Todas las circunstancias en que nos hallemos las hemos de considerar justas y en concordancia con el proceso de nuestra evolución, pues debeis aceptarlas según las miras de vuestro Yo superior».

«Colocaos en concordancia con el flujo y el reflujo de los negocios de la vida, a fin de que apoyados en la naturaleza y en la ley, y en la verdad y bondad por faro, seais capaces de obrar maravillas».

«La energía acumulada suele transmutarse en otras modalidades de actuación. Debemos conducirla por un canal superior hasta dominarla, pues de no ser así corremos el peligro de ser dominados y esclavizados por ella».

«El vicio puede revertirse a virtud con solo invertir el propósito».

«Huid de la superstición y suplidla con el conocimiento».

«Debe el ser humano creer firmemente en su congénita facultad de progreso; no debe atemorizarse al considerar su naturaleza superior ni dejarse arrastrar por la inferior».

«Olvidaos de vosotros mismos al trabajar desinteresadamente en beneficio ajeno».

«El mejor remedio para el mal, no es reprimir, sino transmutar el deseo en lo superior».

«Anhela encontrar a Dios en tí sin buscar las ventajas que te pueda proporcionar».

«La satisfacción legítima sólo se encuentra trabajando amorosamente para los demás».

«Ningún hombre es tu amigo ni tu enemigo, sino todos por igual son tus instructores».

«El conocimiento de la Verdad es un nuevo estado de conciencia no sujeta a ninguna acción».

«La verdadera vida sólo se alcanza cuando nos identificamos con el Espíritu que mora en nosotros».

«La vida es el gran Maestro. Es la manifestación del Ego, quien a su vez manifiesta al Supremo».

«La tristeza no es un mal; lo que os parecen sufrimientos suelen ser los misteriosos esfuerzos de la naturaleza para ayudaros en vuestra obra de liberación».

«Las condiciones de adelanto están dentro y no fuera, son independientes de las condiciones y circunstancias de la vida terrena».

«La apetencia de riquezás, placeres y gloria embargan nuestro pensamiento e impiden penetrar en la vida superior».

¿Para qué mas? Con lo someramente expuesto hay suficiente para comparar y deducir que ninguna enseñanza transferida por Blavatsky ha sido después superada ni nada nuevo humanamente es posible añadir.

Ella nos dió más de lo suficiente para encauzarnos hacia una vida superior. De nosotros solamente depende actualizarlo, ya sea

preparándonos pacientemente, ya acometiendo con decisión la empresa más ardua que el actual ser humano puede realizar. Nadie, pues, puede redimirnos, y lo maravilloso suele ser más bien obstáculo que otra cosa para acometer en silencio la gran empresa. ¿Para qué repeticiones para el entendido?

Además, en lo que no es igualable la obra blavatskyana es en el gran cuerpo de enseñanza expositiva y comparativa que en su monumental «Doctrina Secreta» nos legó como herencia superlativa. ¿Cuanto se ha escrito y cuanto se ha divulgado de las enseñanzas profundas que contiene? Toda la literatura teosófica moderna se basa en la obra maestra que ha ilustrado sobre estudios comparados de simbologías, religiones, filosofías, ciencias y otros conocimientos complementarios. Ha ilustrado sobre la prehistoria y señala lejanísimas perspectivas en el porvenir.

Cuantos más años pasen más monumental será su obra, sin precedentes en el campo de la divulgación.

Mediten los impulsivos sedientos de maravillas, por cuanto la más grande maravilla del siglo XIX fué la obra blavatskyana, porque seguramente habrá de ser la más influyente en el desarrollo espiritual humano en el inmediato porvenir.

La Sociedad Teosófica es un imperfecto instructor para actualizar una sensata y acertada divulgación de las enseñanzas transferidas por Blavatsky. Las deficiencias de la Sociedad proceden de los miembros componentes que somos limitadamente capacitados e imperfectos en nuestra conducta. Los que la critican tienen cierta razón, pero si quieren ser justos, habrán de reconocer que la labor realizada por la Sociedad Teosófica en medio siglo es gigantesca y que está dirigida por miembros de positivo mérito. Es de esperar que en otro medio siglo su obra influirá en el mundo entero, porque está basada en el estudio y en la autopurificación y no en la creencia y en la maravillosidad.

Los que se retraen porque tiene defectos y deficiencias y ellos no los sufren, deben ocupar su sitio de honor dando el ejemplo, pues de otro modo se limitan a si mismos a ineficaz impotencia.

Honraremos año tras año la memoria de la gran instructora, laborando en su obra con la fe del apóstol y la constancia del convencido, dejando aparte maravillosidades no muy comprensibles que hasta ahora a nada nuevo nos conducen, estableciendo el peligro de divisiones y competencias innecesarias, pero muy posibles, dada nuestra educacación sectaria que dificilmente sabemos trascender.

El primer objeto de la Sociedad Teosófica es por si mismo el más trascendental, amplio y democrático que se ha formulado; encaja admirablemente con cualquier modalidad de creencia y de

criterio y está perfectamente ajustado a las aspiraciones modernas para establecer los fundamentos prácticos de una posible fraternidad humana, después de larguísimos siglos de competencias, guerras y separación.

Bendita sea la hora de la aparición ante el mundo de tales normas y doctrinas liberadoras de multitud de prejuicios y antagonismos del pasado; debemos considerarnos felices y honrados en aportar nuestro humilde esfuerzo a esa obra tan relacionada con el destino futuro de la humanidad. Saber apreciarla, comprenderla y honrarla es el servicio más efectivo al Redentor que reside en el fondo de la Humanidad entera para que aparezca en el corazón de cada cual y establezca una nueva vida más humana y a la vez más espiritual.

R. Maynadé

Del instinto, de la razón y de la intuición

Para los antiguos, el instinto es don divino y la razón facultad humana. El instinto es la íntima sagacidad propia de todos los animales, aun los más inferiores; la razón es resultado de las facultades reflexivas. Por lo tanto, el bruto, aunque carece de razón, está dotado del instinto que infaliblemente le guía y no es otra cosa que la divina chispa subyacente en toda partícula material que es a su vez espíritu densificado. La *Kabala* hebrea dice que cuando el segundo Adán fué formado del barro de la tierra, era tal la densificación de la materia, que todo lo dominaba. De sus lascivos deseos nace la mujer y Lilith se lleva lo más sutil del espíritu. El Señor Dios se pasea por el Edén a la hora del crepúsculo, y no sólo les maldice a ellos por el pecado cometido, sino también a la tierra; a los seres vivientes y con ira mayor a la tentadora serpiente, símbolo de la materia. Esta en apariencia injusta maldición a las cosas creadas, inocentes de todo crimen, sólo puede explicarse cabalísticamente. La materia entraña en sí la maldición, puesto que está condenada a purificarse de sus groserias, impelida por el irresistible anhelo que hacia lo alto lleva a la chispa divina en ella subyacente. La purificación requiere dolor y esfuerzo. No cabe duda de que si toda modalidad de materia tiene origen común, también deben ser comunes sus propiedades, y si la chispa divina alienta en el el cuerpo del hombre, lógico es que asimismo se oculte en los

animales inferiores, cuyo instinto resplandece mucho más vivo que en el reino humano donde la razón los eclipsa; y así vemos que en gran número de casos el instinto del animal se sobrepone en sus efectos a la razón, cuyo atributo confiere al hombre el centro de la creación terrestre. Como quiera que el cerebro físico del hombre aventaja en perfección al de los animales, su funcionamiento mental, o sea la razón, ha de corresponder a esta superioridad; pero sólo en cuanto a la comprensión del mundo material objetivo y en modo alguno en el tocante al conocimiento del espíritu. La razón es el alma grosera del científico; la intuición es infalible guía del vidente. Por instinto procrean plantas y animales en la estación más favorable y por instinto busca y halla el bruto remedio a sus dolencias. En cambio, la razón no basta por sí sola para refrenar los ímpetus pasionales de la carne ni pone límites a los goces sensuales, y lejos de capacitar al hombre para ser su propio médico, frecuentemente le arrastra a la ruina con espaciosos sofismas. No necesita mucho esfuerzo para comprender que por obra del instinto va evolucionando la materia. El zoófito que pegado al arrecife abre la boca y sin otro movimiento se alimenta de las substancias a su alrededor flotantes en el agua, denota en proporción a su tamaño corporal mejor instinto que la ballena. La hormiga en su república subterránea, donde a la observación del entomólogo ofrece maravillas de arquitectura, sociología y política, ocupa virtualmente en la escala zoológica un peldaño muy superior al del artero tigre en acecho de la codiciada presa.

Como todos los arcanos psicológicos, el instinto estuvo durante largo tiempo desdeñado por los científicos con olvido de lo que sobre él dijo Hipócrates en el siguiente pasaje :

> El instinto enseñaba a las primitivas razas humanas el camino para hallar remedio a sus dolencias físicas quando la fría razón no había entenebrecido aún la vista interna del hombre... No hemos de desoir jamás la voz del instinto que nos insinúa los primeros remedios de la enfermedad.

Es la intuición el espontáneo, súbito e infalible conocimiento resultante de la inteligencia omnisciente, y difiere, por lo tanto, de la finita razón cuyas tentativas y esfuerzos ensombrece a la naturaleza espiritual del hombre cuando no la acompaña aquella divina luz. La razón se arrastra; la intuición vuela; la razón es potencia del hombre; la intuición es presciencia en la mujer.

Plotino, discípulo del insigne fundador de la escuela neoplatónica, Amonio Saccas, nos dice que «el conocimiento humano pasa por tres etapas : opinión, ciencia e iluminación. Las opiniones se

forman por medio de la percepción sensoria; la ciencia tiene por instrumento la razón; y la iluminación es hija de la intuición o conocimiento absoluto en que el conocedor se identifica con el objeto de conocimiento».

La oración es poderoso estímulo de la intuición, porque es anhelo y todo anhelo actualiza voluntad. Por otra parte, las emanaciones magnéticas del cuerpo, durante los esfuerzos físicos y mentales, determinan la autosugestión y el éxtasis. Plotino aconseja orar en soledad y apartamiento para mejor conseguir lo que se pide. Platón daba también el mismo consejo, diciendo que «la oración había de ser silenciosa en presencia de los seres divinos, hasta que aparten éstos la nube de los ojos del orante y le permitan ver con la luz que de ellos irradia». Apolonio de Tyana se retiraba en secreto para «conversar» con Dios, y siempre que sentía necesidad de contemplación se arrebujaba en su blanco manto de lana. También Jesucristo dijo a sus discípulos :

Más tú, cuando orares, entra en tu aposento y, cerrada la puerta, ora a tu Padre en secreto. (1)

Todo hombre viene a este mundo con el latente sentido interno (intuición) que por educación puede convertirse en la *segunda vista* de los filósofos escoceses. Plotino, Porfirio y Jámblico enseñaron esta misma doctrina cuya verdad conocían por experiencia, pues tuvieron viva intuición. A este propósito, dice Jámblico que «la facultad suprema de la mente humana nos permite unirnos a las inteligencias superiores, transportarnos más allá del escenario de este mundo y compartir la vida y potestad de los seres celestiales».

Sin la intuición no hubiesen tenido los hebreos su *Biblia* ni los cristianos su *Evangelio*.

La sincera fe del hombre en Dios y en la vida futura se apoya en la intuición manifestadora del Yo. Sin el sentido intuitivo, que jamás se pierde aunque emboten su agudeza las vibraciones materiales, fuera la vida una parodia y la humanidad una farándula. Esta inextinguible intuición de *algo* existe a la par *dentro* y *fuera* de nosotros. Movido de esta percepción interna de la infinita e impersonal Divinidad, exclamó Gautama el Buda, el Cristo de la India :

Así como los afluentes del Gangues pierden el nombre en cuanto sus aguas se juntan con las del río sagrado, así también cuantos creen en Buda dejan de ser al punto brahmanes, kshatriyas, vaisyas y sudras.

H. P. BLAVATSKY

(1) San Mateo, VI 6.



EL SIMBOLISMO DE LAS RELIGIONES DEL MUNDO

Y EL PROBLEMA DE LA FELICIDAD

Comentarios a LA DOCTRINA SECRETA, de H. P. Blavatsky, fundadora de la Sociedad Teosófica

El nacimiento de Merlín puede resumirse así, según el *Baladro* de Boron y de Vivas:

Presintiendo los demonios (seres perversos de lo astral en el mito cristiano) el triunfo de la Verdad por el próximo hallazgo del Santo Grial, se reunen en consejo (cap. I) como luego aparecen también reunidos en el palacio del *Pandemonium*, en el poema inmortal *El Paraíso Perdido*, de Milton (que en el *Baladro* toma origen), y así como en este poema deciden tras madura deliberación que la Serpiente tiente a Eva y ésta a Adán determinando la Caída del género humano, deciden en el *Baladro* engendrar hombres perversos que impidan aquel hallazgo, cosa imposible fisiológicamente para ellos, salvo para uno llamado *Enkibedos*, que, más que efectivo demonio, es un silfo o elemental del aire, que diría la literatura cabalista rabínica ulterior y el cual tiene facultades para así lograr descendencia engañando a una mujer.

En tal engaño se prepara de este modo : Un diablo (c. 4) inculca perversas sugestiones a la que ha de ser abuela de Merlín, esposa de un rico hombre de Londres, el cual como Job, experimenta toda clase de calamidades en sus bienes, pero lejos de tener la paciencia de éste, al perder también a su hijo primogénito, se suicida y la mujer le imita poco después, dejando tres hijas (las famosas «tres hijas de Elena; tres eran, tres, y ninguna era buena», del viejo cantar español). La segunda de ellas cede en efecto, a la sugestión demoniaca; se entrega a un hombre y es ajusticiada por adúltera; la tercera hija, por consejo de una celestina como en la célebre obra española ulterior de este título, se prostituye, pero la primera por consejo de un hombre bueno, ermitaño, llamado Blaysen, resiste a toda sujestión, no obstante lo cual, Enquibedos, el silfo o «habitante de los aires», se une con ella en sueños, una vez que ella descuidó el tener encendida la luz. De esta unión nace Merlín, mal llamado así en las crónicas «el hijo

del diablo», porque, en la verdadera literatura de magia negra medieval en la que hay que clasificar al *Baladro,* se cuida siempre de hacer distinción entre los demonios, enemigos de Dios y de su Hijo Jesucristo y las criaturas de los cuatro elementos: salamandras (del fuego); sílfides (del aire), ondinas (de las aguas) y gnomos (de la tierra), al tenor de la célebre obra, necromante también, del abate Villars, que lleva por título *Le Compte de Gabalis ou entretien sur les sciences secrétes,* en el ejemplar que poseemos editado por el *Theosophist* francés, y *Sub-humanos* o los *Elementarios de la Cábala* o *Physio-Astro-Mystic,* en la edición inglesa de Robert H. Fyer, Bath, 1886, que parece más completa. (1)

---

(1) No estamos muy conformes con la benevolencia con que le juzgó *Le Théosophist* de Francia al publicar la obra, diciendo de ella: «este libro misterioso, picante, lleno del espíritu galo, prueba que el ocultismo (léase siempre «ciencias ocultas») no interesa sólo a las mentes mediocres. El *Conde de Gabalis,* que fué escrito en 1670, trata de una manera festiva y satírica algunos de los misterios de los *Rosacruces* y el objeto de la obra fué probablemente llamar la atención hacia los estudios de ocultismo, cosa que logró sin duda, a juzgar numerosas traducciones. El tema fundamental del libro es el comercio carnal de los *elementales* con los seres humanos, simbolizando el poder que obtiene el adepto sobre los espíritus-fuerzas de la naturaleza. Semejante idea viene ilustrada en él con numerosos ejemplos de obsesiones de hombres y de mujeres que se entregaran respectivamente a los súcubos y a los íncubos de lo astral (de ello habló también Santo Tomás de Aquino en su *Summa).* Tales ejemplos, sin embargo, no son del todo acertados, sinó más bien un peligro horrible induciéndonos a pensar por ello si el abate Villars no tuvo el propósito de burlarse de las viejas alegorías, como lo hicieron ciertas sectas apropósito de la leyenda de Krishna y las Gopis tentadoras. Los amantes de libros raros sobre el misticismo quedaran encantados con poseer semejante libro, pero el estudiante de ocultismo deberá tener gran cuidado de no darle una falsa interpretación literal. El simbolismo del sexo, en efecto, que con tanta frecuencia se encuentra en todas las obras rosacrucianas y en otras, representa una fuerza o un poder bien definido de la Naturaleza, poder mencionado en los Vedas bajo imagen semejante, y que juega importantísimo papel en la alquimia misma. La edición que reimprimimos es la de Amsterdam, de 1671. Se dice que el abate Villars sacó su *Conde de Gabalis* de las primeras cartas de *La Chiave del Gabinetto* del caballero G. F. Borri, obra muy rara hoy, publicada en 1681 pero compuesta mucho antes y sin que el alquimista Borri interviniese para nada en su publicación.»

Estas prevenciones del *Theosophist* están más que fundadas, pues que ya dijo H. P. B. en los capítulos IX y X, tomo I de «Isis sin Velo»: «Los más inferiores en la escala de los seres, son aquellas criaturas invisibles llamadas *elementarios* por los cabalistas. Hay de ellos tres clases. Los más elevados en inteligencia y sutileza son los llamados espíritus terrestres, larvas o sombras de todos cuantos, habiendo vivido en la Tierra, rechazaron toda luz espiritual y permanecieron y murieron profundamente sumergidos en el cieno de la mate-

El tan culto como desgraciado abate de Villars cita el caso del nacimiento de Merlín como uno de tantos de la mala magia tradicional inspiradora de religiones exotéricas en estos, por otra parte, elegantes términos:

«¡He aquí la ignorancia y la falsa piedad de estos desdichados tiempos!, interrumpió en tono irritado el Conde. ¿Por qué enton-

---

ria y de cuyas manchadas almas el espíritu inmortal se ha ido separando gradualmente. La segunda clase se compone de los antetipos invisibles de los que todavía están por nacer... La tercera son los elementales propiamente dichos *que jamás llegan a convertirse en seres humanos,* pero que ocupan, por decirlo así, un peldaño especial en la escala de los seres, y pueden ser llamados «espíritus de la naturaleza» o agentes cósmicos de ella, estando cada uno confinado en su propio elemento sin traspasar jamás dicho límite. Estos son los que Tertuliano llamó «los príncipes de los poderes del aire», (y contra los que el elegido tiene que luchar, según la frase de San Pablo a los colosenses, y no «aliarse con ellos, por vergonzosas uniones sexuales», base de la necromancia solitaria de tantos de nuestros detractores). Se cree que esta clase de elementales tienen tan sólo uno de los tres atributos del hombre. No poseen ni espíritu inmortal ni cuerpos tangibles, sino únicamente formas astrales constituídas por el elemento a que pertenecen en el éter. No tienen individualidad separada actuando, colectivamente. Otros pertenecientes a ciertos elementos y especies, cambiando de forma con arreglo a una ley conocida por los cabalistas. El más sólido de sus cuerpos suele serlo bastante tenue para escapar a nuestra vista física, pero perceptible por el clarividente. Pueden condensar el éter hasta formar cuerpos tangibles, como verdaderos Proteos, tomando los modelos de la imaginación de los que los evocan.

... Los demonios de la tierra, el agua, el aire y el fuego desempeñan el papel de intermeniarios entre los dioses y los hombres y presiden a la evolución orgánica de minerales, vegetales, animales y hombres. Los judíos los llamaron *shedim;* los griegos *daimones;* los hindúes *devas,* y los egipcios *afrites,* etc... Además, la doctrina oculta admite que, cuando por razón de grandes crímenes o vicios, un alma humana al desencarnar ha caído en la octava esfera, el *Hades* griego o la *Gehenna* bíblica, la más próxima a la Tierra, un ardiente deseo, un ferviente anhelo puede conducirle de nuevo a la atmósfera terrestre, buscando con avidez el contacto con las personas vivientes constituyendo los invisibles pero demasiado palpables vampiros magnéticos, los demonios *subjetivos* tan bien conocidos por los estáticos de la Edad Media, monjas y frailes, por los «brujos» a quienes tanta celebridad dió el *Martillo de Hechiceros* y por ciertos clarividentes; los «demonios sanguinarios», de Porfirio, las *lárvas* y *lémures* de los antiguos; los abominables sugestionadores astrales que condujeron a tantas desgraciadas y débiles víctimas al tormento y a la hoguera y a quienes Jesús *curaba* en lugar de *matarlos* pertenecen a estas gentes...»

Y en otro artículo sobre *Los elementales (Sophia,* 1893) da estos terribles juicios contra el libro del abate Villars: «Hay algo que suena de una manera siniestra en los joviales sarcasmos de su autor quien, a la vez que señalaba con el dedo del ridículo lo que era íntima y propia creencia suya, tenía probable-

ces no borran del Santoral al más grande de los anacoretas y queman sus estatuas...? El silfo que disertó con el patriarca San Antonio acerca de la Naturaleza es para vos, acaso, un «pájaro de presa» del Demonio; es con un trasgo con quien este hombre incomparable conversó acerca del Evangelio? Atanasio y Jerónimo serían harto indignos del predicamento de que gozan entre

---

mente el presentimiento de su propio y acelerado *karma* bajo la forma del asesinato, pues, en efecto, la obra fué publicada en París en 1670, y en 1673 era cruelmente asesinado el autor en un viaje de su país natal, el Languedoc, a Lyon.»

Para que el lector juzgue de este hecho y a guisa de muestra del estilo de Villars, vea el *Primer diálogo acerca de las Ciencias Secretas* con las que comienza el famoso libro:

«Dios haya acogido en su seno el alma del señor conde de Gabalis, que, según carta que recibo, acaba de morir de apoplegía. Los indiscretos no desaprovecharan la ocasión de decir que este género de muerte es frecuente entre cuantos administran mal los secretos de los Prudentes, y que desde el bienaventurado Raimundo Lulio pronunció la terrible sentencia en su testamento, un Angel vengador ha cuidado siempre de retorcer el cuello prontamente a todos aquellos que han revelado indiscretamente los Misterios Filosóficos.

No hay que condenar sin embargo a este sabio señor de ligero y sin estar bien informados de su conducta. El me lo ha revelado y descubierto todo, es verdad, pero se ha cuidado de hacerlo con cuantas precauciones cabalísticas son precisas y es justo rendir a su memoria el homenaje de que era él un celoso guardador de la religión de sus padres los Filósofos, y que se habría dejado quemar antes que profanar la santidad de aquella, franqueándola a cualquier príncipe indigno, a cualquier ambicioso o incontinente sátiro: las tres clases de gentes a quienes Prudentes de todos los tiempos siempre excomulgaran. Por fortuna no soy príncipe; tengo poquísima ambición y se verá en el curso de esta obra que estoy adornado de una dosis de castidad más que suficiente para hacer de mí uno de aquellos sabios. Hallóme además el conde dotado de un espíritu dócil, curioso, nada tímido ni mogigato, y no me hace falta sino un poco de melancolía para poder demostrar a cuantos pretenden maldecir del conde de Gabalis por no haberme ocultado nada, que soy un sujeto harto adecuada para las ciencias secretas. Verdad es que sin melancolía no se pueden hacer grandes progresos, más la poca que tengo no es de despreciar. «Tenéis—me ha dicho cien veces—a Saturno en un ángulo de vuestro horóscopo, en su Casa y retrógado: no podéis, pues, dejar de ser un día todo lo suficientemente melancólico que debe ser un Sabio, porque el más sabio y prudente de los hombres, según nos enseña la Cábala, tenía como vos, a Júpiter en el ascendente, sin embargo de lo cual no se cuenta de él que hayan reído ni una sola vez en su vida, tal era de poderosa la influencia de Saturno, no obstante ser ella mucho más débil que la vuestra.» A mi Saturno, por tanto, y no el señor conde de Gabalis, es a quien los impertinentes curiosos deben culpar de que prefiera yo divulgar los prudentes secretos de los Sabios a por mí mismo practicarlos. Si los Astros no cumplen con sus vaticinios, no hay que inculpar al conde y si carez-

nuestros sabios el haber elogiado con tanta frecuencia a un hombre que trataba a los diablos tan humanamente. Si él tomaba a este silfo por un diablo hay, o que callar la aventura, o suprimir aquel apóstrofe tan patético que el anacoreta, más ferviente y crédulo que vos, dirigió a la ciudad de Alejandría, y si se toma al tal silfo como una criatura teniendo derecho a la redención de

---

co de la suficiente grandeza de alma para intentar llegar a ser el dueño de la Naturaleza; el trastornador de los elementos; el conversador con las Inteligencias Supremas; el dominador de los Demonios, el engendrador de Gigantes; el que puede crear nuevos mundos, hablar a Dios cara a cara en su imponente Trono y obligar al Querubín que guarda la puerta del Paraíso terrenal que me permita ir a dar unos paseítos por sus avenidas frondosas, es a mí y no a él a quien hay que maldecir o compadecer, y no ofender impíos la santa memoria de hombre raro diciendo que había sido muerto de muerte violenta por haberme enseñado todas estas cosas.»

¡Cuán admirable San Pablo al decir que «el que hace lo que en otro condenara antes, ha pronunciado su propia condenación!» Por eso, continúa H. P. B.; «No hay más que una contestación que dar a aquellos que, haciendo hincapié en cosas semejantes, se ríen del Ocultismo. «*Servitissimo* la da con enojada frase en su introducción *Cartas a mi Señor*, en la obra citada: «Yo hubiera persuadido a Villars que cambiase por completo la forma de su obra, escribe, pues esta forma burlona de llevarla adelante no me parece propia del asunto. Los misterios de la *Cábala* son cosas serias que estudian muy seriamente muchos de mis amigos... Los brujos son ciertamente peligrosos para ser tratados en burla» *Verbum sat sapienti*. Son «peligrosos», sin duda alguna, pero desde que la historia empezó a registrar pensamientos y hechos, media humanidad se ha burlado de la otra media ridiculizando sus más caras creencias. Obras como las del *Conde de Gabalis* tienen que ser analizadas despacio mostrando su verdadero carácter, pues de lo contrario se les haría servir como martillo para pulverizar a aquellas otras que no toman el estilo humorístico para hablar de cosas misteriosas ya que no sagradas del todo. Más verdades se dicen en aquella sátira llena de hechos eminentemente ocultistas y reales, de las que la mayoría de las gentes y especialmente los espiritistas pueden figurarse. Se ha dicho en otra parte que la Magia blanca difiere muy poco de las prácticas de la hechicería excepto en los efectos, consistiendo todo en si es buena o es mala la intención. Muchas de las reglas y condiciones preliminares para entrar en las sociedades de adeptos ya de la *Derecha* ya de la *Izquierda* son idénticas también en numerosas cosas. Por eso dice *Gabalis* al autor: «Los *Sabios* jamás os admitiran en su sociedad si no renuncias antes a una cosa que no puede permanecer en competencia con la Sabiduría: o *sea a tener relación carnal con las mujeres.*» Esto es *sine qua non* para los ocultistas prácticos ya sea *rosacruces* o *yoguis*, pero también lo es para los *dugpas* y *tadús* del Bután, para los *wodús* y *nagales* de Nueva Orleans y de México, pero con la cláusula adicional para estos últimos de mantener relaciones carnales con *djins*, elementales o demonios, llámense como se quiera, varones o hembras. «*No os hayo conocer ningnna otra cosa* que los Principios de la antigua Cábala», continúa explicando *Gabalis* a su discípulo, y ense-

igual modo que nosotros los hombres, y si esta aparición es, a juicio de aquellos, una gracia extraordinaria que Dios hiciese al santo a quien biografiaban, ¿o vais vos a ser más sabio de Atanasio y Jerónimo y más santo que el divino Antonio? ¿Qué hubieseis vos dicho de este hombre admirable si hubieseis sido del número de los diez mil anacoretas a quien él contó todos los detalles de su conversación con el silfo?... La caridad de los Filósofos les mueve a consagrarse a la inmortalización de las sílfides, pero la naturaleza hace que también deseen verlas a éstas fecundas. Cuando gustéis os haré ver en los aires estas familias filosóficas y ¡feliz el mundo si en él no hubiese más que ellas y no existiesen los hijos del pecado: los hombres que nacen por la vía ordinaria, hijos concebidos por la voluntad de la carne, no por la de Dios, hijos de la ira y de la perdición, en una palabra: hijos del hombre y de la

---

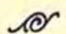
fiándole que los Elementales, a quien él llama *Elementarios* o habitantes de los elementos (es decir, las salamandras, sílfides, ondinas y gnomos), viven largas edades, pero sin tener alma inmortal. «Tienen que disolverse en la nada, al fin. Por eso, «nuestros padres los filósofos», continua diciendo el *soi-disant* rosacruz, hablando a *Dios* cara a cara, se le quejaron de la desgracia de tales gentes, y *Dios*, cuya misericordia no tiene límites, les reveló que no era imposible encontrar un remedio para tamaño mal. Les inspiró que del mismo modo que el hombre, por la alianza que con *Dios* había contraído, había sido hecho partícipe de la Divinidad, las *Sílfides*, los *Gnomos*, las *Ninfas* y las *Salamandras* por la alianza que podían contraer con el hombre, podrían hacerse partícipes de la inmortalidad. Así, pues, una *Ninfa* o una *Sílfide* se hace inmortal y capaz de alcanzar la dicha a que nosotros aspiramos, cuando tienen la fortuna de casarse con un sabio; un *Gnomo* o un *Silfo* cesa de ser mortal desde el momento en que se casa con una de nuestras hijas.» Después de haber soltado esta hermosa prenda de consejo sobre hechicería práctica, el «Sabio» termina diciendo: «¡No, no! Nuestros *Sabios* no han cometido nunca el error de atribuir la caída de los primeros ángeles a su amor por las *mujeres*, como tampoco creen que haya puesto a los hombres bajo el poder del *Diablo*... No hubo nada de criminal en todo esto. Eran *Silfos* que trataban de hacerse inmortales. Sus inocentes pretensiones, muy lejos de escandalizar a los *filósofos*, nos han parecido tan justas, que todos nosotros, de común acuerdo, estamos resueltos a renunciar por completo a las *mujeres* para entregarnos a la inmortalización de las *Ninfas y de las Sílfides*.» Y así hacen hoy ciertos mediums, especialmente en Francia y Norteamérica, quienes se alaban de tener por maridos o esposas a los espíritus. Conocemos personalmente a tales mediums, hombres y mujeres, y no serán los de Holanda los que negarán el hecho, dado cierto suceso reciente entre sus colegas y correligionarios de algunos que escaparon de la locura y de la muerte haciéndose teósofos. Siguiendo nuestros consejos fué como pudieron librarse finalmente de sus consortes de ambos sexos...»

Estas cosas que parecen «cuentos» tienen, sin embargo, una realidad tal, que sobre ellos y sobre sus tristes efectos diarios, podría escribirse todo un tratado de Psiquiatría.

mujer. Jamás fué voluntad del Señor, en efecto, que el hombre y la mujer tuviesen hijos al modo como los logran. El designio del Sabio Artífice era harto más noble, pues se proponía poblar al mundo de bien diferente manera a como luego lo fué. Si el miserable Adán no hubiera desobedecido tan groseramente la orden que había recibido de Aquél de no tocar a Eva, contentándose en cambio, con el resto de los frutos del Jardín de la Voluptuosidad, las inenarrables bellezas de las Ninfas y las Sílfides, el mundo no pasaría hoy por la vergüenza de verse invadido y lleno por hombres tan imperfectos que podrían pasar como monstruos respecto de los hijos de los Filósofos.»

He aquí alzada necromantemente, es decir, con vistas a la locura y el crimen, por el malogrado Villars, la punta del velo que oculta cien maravillosos mitos religiosos, tales como el de las walkyrias nórticas; las huríes coránicas (dragones, salamandras de *ur*, fuego) y todos los riquísimos panteones, védico, griego y caballeresco, y «los hijos divinos» de la Historia entera, mitos que «son camino abierto hacia la magia negra al ser ellos tomados en el muerto sentido de la unión sexual y no en el sublime de la unión (yoga) entre el alma humana y el Divino Espíritu o Dhyan Chohan que la cobija, por encima de la animalidad de todo sexo, como, siguiendo a H. P. B., hemos comentado en el capítulo I, Parte 4.ª de *El tesoro de Somiedo,* etc., etc.

DR. ROSO DE LUNA



LOS SUEÑOS PROFÉTICOS

Los sueños proféticos están en exigua minoría en relación con la generalidad de los sueños ordinarios que como dice Dryden son «entremeses compuestos por la fantasía».

La ciencia positiva desdeña orgullosamente tales excepciones y no cree en los sueños proféticos, acaso por incapacidad de explicarlso.

Si un solo caso de sueño realizado después en la vida ordinaria no puede atribuirse a extraña coincidencia, preciso será rehacer toda la psicología y admitir los fenómenos psíquicos.

La naturaleza humana es un abismo que la psicología no ha sondeado tan profundamente como algunos que jamás oyeron pronunciar la palabra psicología.

Los psicólogos quedan perplejos cuando se encuentran frente a frente con el para ellos inescrutable misterio de la íntima naturaleza

del hombre cuya clave es la dualidad humana que rechazan porque si la admitiesen se verían obligados a dar de mano a sus predilectas conclusiones derivadas de falsas premisas.

Si nos satisfaciéramos con las explicaciones de los psicólogos que consideran los sueños como vanas visiones ¿cómo explicar los numerosos casos de sueños positivamente realizados?

Para la psicología académica es un despropósito científico afirmar la dual naturaleza del hombre, a pesar de que San Pablo reconoce la existencia de un cuerpo material y de otro cuerpo espiritual, por lo que necesariamente ha de poseer el hombre además de los sentidos físicos otros sentidos espirituales.

Por lo tanto, además del cerebro físico ha de tener un cerebro espiritual que perciba las impresiones recibidas del mundo superior y las transmita al cerebro físico durante el sueño del organismo corporal.

Cuanto más adelantado esté el ego en su evolución y más desarrolladas tenga sus facultades espirituales con mayor facilidad podrá influir en el dormido cerebro físico, activar el cerebelo y los ganglios sensorios e imprimir allí la imagen de lo que quiera transferir.

Pero el cerebro físico queda completamente inactivo si el ego está muy atrasado en su evolución y predomina en el hombre la naturaleza pasional, así como también sucede lo mismo cuando el excesivo trabajo físico ha desgastado el organismo corporal.

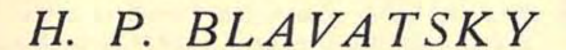
En cambio, cuanto más espiritual es un hombre y más viva su imaginación, mayores probabilidades hay de que su cerebro físico quede impresionado durante el sueño por las ideas y visiones que le transfiera el ego cuyos sentidos están entonces libres de la interferencia de los físicos y por tanto pueden percibir claramente el mundo espiritual.

Así en este asunto de los sueños, como en muchos otros, la ciencia positiva, la psicología académica se encuentra ante un problema insoluble planteado por la rutinaria obstinación de no considerar al ego como el verdadero ser del hombre, distinto de la personalidad u hombre externo, del que tan sólo depende en el grado en que prevalezca el organismo material.

H. P. Blavatsky

(Trad. de *The Panarion* por F. Climent Terrer.)





H. P. BLAVATSKY

Para el Dr. Mateo Fiol

Ilustre dama de muy claro nombre,
egregia por su ciencia de lo arcano,
iniciada de grado soberano,
y fundadora de inmortal renombre.
Tuvo el denuedo y la avidez del hombre,
domó a las cumbres, se humilló en el llano,
atrajo al sabio y fascinó al profano,
para que siempre su labor asombre.
A sus fieles donó valiosas obras,
de taumaturgia excelsa y poderosa,
escritas entre arrobos y zozobras.
En Londres falleció y hoy bien guardadas,
reposan en Adyar, sede famosa,
sus sagradas cenizas adoradas.

MANUEL AGUIRRE DE LA TORRE

(Del libro «Breviario Intimo - Ciencias Ocultas»).

KARMA Y MALDAD HUMANA

GLOSANDO A BLAVATSKY

DICE H. P. Blavatsky en su magnífica *Clave de la Teosofía,* que el hombre goza en el Devakán de una felicidad inmensa—compensación en parte de las amarguras e injusticias *inmerecidas,* que sufriera aquí en la Tierra—. Dice también, que algunos M. S. T. opusieron a esta expresión de *inmerecidas,* considerando sin duda que todo lo que ocurre es obra de Karma, y por lo tanto, es merecido. Pero, dice H. P. Blavatsky, *la frase es del Maestro...* Y esto es lo que vamos a glosar en este escrito.

Sí; estamos con el Maestro. Hay sufrimientos *inmerecidos; hay injusticias* en la tierra. Negarlo sería pueril. Sería tratar de justificar toda ruindad, toda canallada, toda maldad, *que existe en la Tierra,* con el «estaba escrito» de los árabes. Sería declararnos adoradores del éxito, poniéndonos al nivel del más grosero materialismo y positivismo, de todos los *combinistas,* reventadores y bandoleros con suerte, que en el mundo han sido, y lo han sido muchos.

«No existe el bien ni el mal», dice hoy el Gran Istructor por boca de Krishnamurti. Conformes, desde un punto de vista cósmico, universal, absoluto. El salvaje antropófago que se come a un prisionero, cree obrar bien; pues le parece un bocado sabroso, y además tiene fe en que se asimilará aquellas cualidades que tenía el muerto y que le hicieron temer. Pero desde el punto de vista del prisionero, aquello fué una iniquidad; y desde el punto de vista de todo sér más evolucionado tambien... El bien y el mal son relativos; pero no por eso son menos reales, en este Mundo de relatividades en que vivimos.

Cuando hacemos una *mala acción,* queda escrita con caracteteres indelebles en los archivos de la Naturaleza, aunque aquí quisiéramos borrarlas, por algo la conciencia está tranquila, y las cosas que pretendíamos, a veces se nos escapan de las manos. Esto no es más que el comienzo de la expiación; del Karma que hemos engendrado constantemente. Porque Karma es la acción, que es la vida y de contínuo lo forjamos. No le achaquemos para lavarnos las manos, lo que produjeron nuestras abulias, nuestros cálculos, nuestras vanidades, nuestras venganzas, nuestros odios, nuestro gregarismo, nuestro deseo de servir a un amo y no a la Verdad y a la Justicia.

J. GARRIDO
M. S. T.



Blavatsky y el neoplatonismo

H. P. Blavatsky señala esta escuela filosófica que floreció en Alejandría como escuela de iniciación y de Teosofía (v. La clave de la Teosofía). Daremos algunas ideas del neoplatonismo en este artículo.

Después de la muerte de Platón (de cuya filosofía dice Blavatsky que «es el más perfecto compendio de los abstrusos sistemas de la India antigua) [1] muerte acaecida el año 347 a. de J. C., el helenismo iba a extenderse fuera de Grecia. El rey Filipo de Macedonia, que aspiraba a un pan-helenismo, es decir a la fusión en un imperio de las distintas ciudades griegas, intervino en la lucha que los griegos mantenían entre sí e impuso su autoridad. Su hijo Alejandro Magno, educado por Aristóteles, extendió sus dominios hasta la India por el Oriente y penetró en el Egipto en su expedición hacia el S. Allí fundó la ciudad de Alejandría en la desembocadura del Nilo en 332 a. de J. C. Los primeros reyes griegos del Egipto, los Ptolomeos, aceptaron la tradición religiosa de los faraones, pero emplearon la lengua griega y difundieron la cultura helénica. El Museo que fundaron en Alejandría fué la primera universidad del mundo. En esta universidad llamada Museo por estar dedicada a las musas trabajó Euclides, el sabio matemático, cuya geometría ha llegado hasta nuestra época, Eratóstenes que midió el tamaño de la Tierra; Hiparco, que construyó el primer mapa de estrellas; Arquimedes, el gran físico; Hierófilo, célebre anatómico, etc. El Faraón pagaba estos profesores y los gastos de la Universidad. Al lado de la Universidad se erigió una colosal biblioteca, que no tan sólo reunió un gran número de papiros para los lectores sino que además tenía copistas que reproducían los originales para los que lo solicitaban.

La filosofía en aquel tiempo no era una asignatura de universidad. Su enseñanza no se daba a todo el mundo sino a las personas que estaban preparadas para recibir el beneficio de sus luces. La preparación para el estudio de la Filosofía no consistía, como hoy, en la mera instrucción. El filosofar era para cambiar de vida, para vivir de acuerdo con la Filosofía, para vivir la Filosofía, y para prepararse a la iniciación muchas veces. No se dió, pues, en el Museo.

---

(1) Isis sin Velo, 3.ª ed. t. I, pág. 20.

Alejandría fué una ciudad cosmopolita. Además de los egipcios y griegos, la colonia judía era tan numerosa que constituía el núcleo judío más grande del mundo, y tuvo que traducirse la Biblia al griego para los numerosos judíos que no sabían el hebreo. Se enfrontaron, pues, tres culturas, tres civilizaciones muy distintas: el racionalismo griego con su filosofía, el judaísmo con la tradición bíblica y la cultura sacerdotal egipcia. Las creencias religiosas de los unos estaban confrontadas con las creencias y ritos de los otros. Así se explica el medio favorable para el desenvolvimiento de la Teosofía. El judío Aristóbulo que vivió en Alejandría en el siglo II a. de J. C., habla de la preexistencia del alma antes de venir al mundo y de su inmortalidad y del Espíritu Santo (ἅγιονπνεῦμα) de lo que nada dice la antigua concepción judaica. Otro filósofo alejandrino judío, Filón, que vivió en tiempo de Jesucristo, equipara Moisés con Platón y Pitágoras. Dios ha creado el mundo por medio del Logos. La Biblia es para él también simbólica. El influjo de Platón es en él evidente; el ser verdadero se halla en el pensar; el fin supremo, al que puede llegar el conocimiento de los hombres, es el conocimiento del ser Uno. El estudio de lo divino es, pues, lo que caracteriza la filosofía de los siglos que preceden a Jesucristo y en los que suceden a su vida.

Plutarco, que vivió a últimos del siglo I y principios del II de nuestra era, visitó el Egipto y vivió en Roma antes de establecerse en Queronea como sacerdote de Apolo, el dios de la luz y la sabiduría; en sus obras morales «Moralía» manifiesta que todas las religiones proclaman el mismo Dios. Afirma que en todas las cosas incluso en la materia existe un anhelo hacia lo divino y acepta la reencarnación, las revelaciones y la existencia de daimones. (1)

He aquí un fragmento de Plutarco tomado de la obra de Blavatsky «Isis sin velo», referente a la estructura de lo anímico en el hombre:

«Pitágoras y Platón consideran en el alma dos elementos: el racional (noético) y el irracional (agnoético). El principio o elemento racional es eterno, pues si bien no es Dios, procede de Dios. El principio o elemento irracional es perecedero.

. . . .

De las dos muertes porque pasa el hombre la primera le convierte de *trino* en *dual,* y la segunda de *dual* en *uno*... Según nuestra creencia toda alma unida o no al *nous* (espíritu), al separarse del cuerpo ha de vagar durante cierto tiempo... Porque

---

(1) La Teubner y la Tauchnitz la tienen editada.

las almas de los inicuos y disolutos sufren allí el castigo de sus culpas, pero las de los justos y virtuosos se detienen allí hasta quedar purificadas de las imperfecciones contraídas por el contacto del cuerpo y entre tanto moran enfermizas en la Pradera del Hades hasta que al cabo del tiempo prefijado experimentan como si del destierro volviesen, una sensación de gozo semejante a la que reciben los iniciados en los misterios con entremezcla de turbación o admiración, según el ánimo de cada cual.»

* * *

La escuela neoplatónica de Alejandría, preparada por los pensadores antes citados y otros de los que no hemos hecho mención fué fundada a principios del siglo III de Jesucristo por Amonio Sacas. Había sido educado Amonio por sus padres en el cristianismo, pero volvió al helenismo y a la Teosofía cuando «probó la razón y la Filosofía». Su obra no se dirigía al público; por esto no dejó obras escritas ni expuso sus doctrinas públicamente; al contrario, sus discípulos Herenio, Orígenes y Plotino prometieron guardar secretas las doctrinas del maestro. Este secreto prueba que no se trataba de la simple especulación de un sistema filosófico. Los discípulos que entran en la escuela de Amonio como los que lo hacen más tarde en la de su sucesor Plotino, no son principiantes sino hombres ya instruídos que han pertenecido a veces a otras escuelas y que por lo tanto no van a aprender elementos de filosofía sino que desean perfeccionarse. Así Plotino tenía 28 años cuando decidió seguir este nuevo género de vida. Brehier (1) traductor de las Eneadas compara la entrada de Plotino en la escuela de Amonio con la conversión de San Agustín. Las diferentes doctrinas estudiadas en las escuelas de los neoplatónicos no lo era como mero objeto de preparación sino como un fermento espiritual que sirviesen al progreso del alma. El discípulo permanecía largos años al lado del maestro que actuaba como guía espiritual más bien que como profesor. Plotino por ejemplo, permaneció once años al lado de Amonio; y si entonces se apartó fué para ir al Oriente, aspirando conocer otras fuentes de sabiduría.

En aquella época se tenía en gran estima la cultura espiritual del Oriente dimanada de la antigua India.

El contraste entre el neoplatonismo y la religión cristiana derivaba de que la Teosofía era sólo para los escogidos y el cristianismo se dirigía a todo el mundo. La perfección que pedía

(1) Colletion des Universités de France publicé sous le patronage de la Association Guillaum Budé.

Cristo, era solo una aspiración muy remota para la inmensa mayoría de los creyentes; *su fe* les iluminaba y el *amor* guiaba sus actos : era un sendero de perfección. Había algunos que querían avanzar por el camino de la sabiduría, que no escluye también los otros medios; esta selección se reunía en las escuelas teosóficas. Su enseñanza esotérica no puede buscarse en los escritos que nos quedan de aquella época. Lo poco escrito por los neoplatónicos son especulaciones filosóficas que revelan la concepción que del mundo tenían sus autores, expresado en términos difíciles de interpretar por los no filósofos.

* * *

Entre los discípulos de Amonio Sacas descollaron Orígenes, Longino y sobre todo Plotino.

Orígenes, [1] como Amonio Sacas, fué educado en el cristianismo y llegó a ser el primer padre de la Iglesia. A los 47 años fué expulsado de la Iglesia y tuvo que ausentarse de Alejandría. Distinguía de la religión una forma mítica para la muchedumbre y otra más espiritualizada para la gente culta. Reina un divino plan de creación que nos salva a todos, volviéndonos a la originaria unidad con Dios [2]. A este acto de identificación con Dios llama Orígenes «resurrección» (ἀποκατάστασις). El Logos, producción de Dios da a cada uno de nosotros tanta participación de su esencia como nosotros le tributamos amor.

Blavatsky entresaca de la Epíslola VI de Orígenes a los romanos los siguientes párrafos referentes a la estructura del hombre». Hay en el hombre tres principios : 1.° El *cuerpo* o carne; 2.° el *espíritu*, de naturaleza semejante a la divina, en donde el dedo del Creador grabó la eterna ley de justicia y por cuya influencia nos unimos e identificamos con Dios; 3.° el *alma*, principio medianero entre los dos, que como república entre dos bandos se ha de aliar con uno o con otro, pues se ve solicitada en ambos sentidos. Si desligándose de la carne se une al espíritu se espiritualizará; pero si se abandona a la concupiscencia se materializará [3].

Para Orígenes «todos los milagros son naturales en su más elevado sentido; toda otra explicación sería una ofensa a la razón divina o Logos». Esta interpretación científica de los milagros ha sido de nuevo aceptada por una rama del cristianismo la «Cien-

---

(1) Para el estudio de sus obras pueden consultarse las ediciones Koetschan 2 t. Leipzig y la Migne 7 t. (No están en la Oxford ni en la Budé.)

(2) V. además de las Historias de la Filosofía, Blavatsky - «Isis sin velo», t. III, pág. 22.

(3) Blavatsky - «Isis sin velo», trad. esp. t. III, pág. 387-388.

cia Cristiana». Se ve pues que en aquella época Orígenes comprendía las fuerzas superiores del espíritu, fuerzas *ocultas*, para la mayoría de los hombres.

También se desvía Orígenes de la interpretación que la Iglesia da de la misión de Jesús. Para la Iglesia Jesús es el *agnus Dei qui tollis pecata mundi*, el cordero de Dios que borra los pecados del mundo con su sacrificio en la cruz, con su sangre derramada. Para Orígenes la muerte de Jesús no es una expiación, sino un ejemplo. Jesús según él no viene a pagar las culpas de los hombres sino a servirles de modelo. (No debe atribuirse a Orígenes la obra «Philosophumina» o refutación de las herejías).

* * *

Plotino para el estudio de la filosofía neoplatónica es el representante de más valor por haber dejado escritas varias obras a instancias de sus discípulos. Estas obras están reunidas con el título de «Eneadas» de cuyos seis libros la Association G. Budé tiene publicados actualmente cuatro volúmenes. (1)

Plotino conocía toda la filosofía griega; habia estudiado con especial interés las doctrinas de Pitágoras, Platón y Aristóteles. Tiene en gran estima las matemáticas porque habitúan a pensar rectamente.

Para Plotino como para Platón las cosas no existen fuera del espíritu pensante el *noûs*. El tiempo y el espacio son sólo categorías del pensamiento.

«El conocimiento humano pasa por tres etapas : opinión, ciencia e iluminación. Las opiniones se forman por medio de la percepción sensorial; la ciencia tiene por instrumento la razón, y la iluminación es hija de la intuición o conocimiento absoluto en que el conocedor se identifica con el objeto del conocimiento» (2) Plotino es el primer filósofo occidental que ha expuesto la tesis de la identificación del sujeto del conocimiento con el objeto.

Blavatsky añade: «La oración es poderoso estímulo de la intuición, porque es anhelo y todo anhelo actualiza voluntad.»

... «Todo hombre viene a este mundo con el latente sentido interno (intuición) que por educación puede convertirse en la *segunda vista* de los filósofos escoceses. Plotino, Porfirio y Jámblico enseñaron esta misma doctrina cuya verdad conocían por experiencia, pues tuvieron viva intuición. A este propósito, dice Jámblico que la «facultad suprema de la mente humana nos per-

(1) Herm. Fr. Muller las publicó completas en Berlín 1878-80. 4 t. (texto y traducción alemana. La Oxfor University Press no las tiene en catálogo.

(2) Citado por Blavatsky en «Isis sin velo», trad. esp. t. II, pág. 185.

mite unirnos a las inteligencias superiores, transportarnos más allá del escenario de este mundo y compartir la vida y potestad de los seres celestiales.»

Esta experiencia no es propia de las escuelas filosóficas meramente especulativas. Ninguno de los filósofos que ha empleado sólo la observación y el raciocinio se expresa de este modo. Esta vida superior la han vivido solamente los grandes místicos y los iniciados. Constituye, pues, un síntoma de que la escuela neoplatónica tenía carácter teosófico, iniciático.

Según Plotino el espíritu del hombre está en relación con los otros espíritus; de ahí el amor y la telepatía, y también con el espíritu del mundo. El espíritu es una emanación del Ser absoluto y uno, que nosotros no podemos conocer, al que no tan sólo no podemos atribuir figura alguna sino que tampoco le podemos limitar como un espíritu, ni podemos atribuirle conciencia y voluntad, cualidades de seres limitados.

Plotino vió con gran claridad los fenómenos estéticos; la producción artística, como la hermosura consiste en el dominio de la materia por la idea, en la exteriorización del ideal por medio del fenómeno sensible. El sentimiento de lo bello y la formación estética son también medios de perfección.

Aunque intentó espiritualizar los ritos religiosos del pueblo, por su parte se contentó con el culto interior.

Porfirio fué el discípulo más importante de Plotino. Primero fué discípulo de Longino en Atenas. A los 30 años fué a Roma en donde vivió como discípulo de Plotino, muriendo en esta ciudad probablemente hacia el año 304. Porfirio estaba dotado de gran elocuencia y claridad de pensamiento, por lo que contribuyó a difundir las doctrinas de su maestro. Publicó una introducción a las categorias de Aristóteles que constituye aun hoy día el manual de Lógica más usado en los países mahometanos. «Dado su modo de escribir concienzudo y claro, es de lamentar que sólo haya llegado hasta nosotros, fuera de una vida Pitágoras, pocos restos de su «Historia de la Filosofía», escribe Vorlander. Perdida también por desgracia, su obra mencionada frecuentemente por los padres de la Iglesia: *Contra los cristianos* en la que combate particularmente la divinidad de Cristo, mientras que rendía toda su admiración a su elevada personalidad... Trató de elevar la religión popular por medio de una interpretación filosófica, así como por la purificación ascética de la conciencia puesta de relieve aun más por él que por sus precursores.»

Jámblico fué discípulo de Porfirio y fundador de la escuela siria. Para Jámblico la misión ético-religiosa del hombre también consiste en su purificación. Jámblico expone la acción de los

sacrificios, oraciones, magia, etc. como fuerzas espirituales que intervienen en la vida humana. «La más alta virtud es por consiguiente la sacerdotal». (Vorlander).

Fin de la Escuela neoplatónica de Alejandría.—He aquí como relata Vorländer el final de la Escuela neoplatónica siria: «La última figura noble de este grupo es la filósofa Hipatia, asesinada en 415 por el populacho cristiano en Alejandría, excitada por monjes fanáticos. Su discípulo, el obispo Sinesio de Cirene, combinó de un modo original su doctrina con la cristiana.» Blavatsky atribuye esta muerte al obispo Cirilo (hoy San Cirilo) que para el caso es lo mismo. Están de acuerdo historiadores y la fundadora de la S. T. en que la persecución de los cristianos, sangrienta, acabó con la filosofía neoplatónica y con su representante más distinguido.

Daremos algunos datos más de esta ilustre filósofa tomados de «Isis sin Velo», t. II, págs. 336 - 337. «Hipatia era discípula de Plutarco jefe de la escuela ateniense (neopitagórico) y conocía los secretos de la teurgia, por lo que sus enseñanzas eran un gravísimo peligro para la creencia popular en los milagros, cuya causa podía explicar satisfactoriamente la insigne maestra.» Acerca de las buenas relaciones entre Hipatia y su discípulo el obispo Sinesio de Cirene copiamos los fragmentos de cartas contenidos en «Isis sin Velo» de Blavatsky, t. III, p. 74, escritos por el obispo a Hipatia, dicen así: «Mi corazón anhela la presencia de vuestro divino espíritu que más que nada podría endulzar mi amarga suerte. ¡Oh madre mía, hermana mía, maestra y bienhechora mía! Triste está mi alma. Me mata el recuerdo de mis perdidos hijos...» «Cuando reciba noticias vuestras y sepa, como espero, que sois más dichosa que yo, se aliviarán por lo menos la mitad de mis penas». E imaginar que esta ilustre maestra tan querida, después tenía que sufrir que fuese «raída la carne de los huesos con conchas de ostra y arrojado todo al fuego por mandato del obispo Cirilo».—«Muerta la hija del matemático Theon, no pudieron los neoplatónicos mantener su escuela en Alejandría, pues perdieron la influencia que la mártir gozaba con Orestes, el gobernador de la ciudad, quien por ello les había protegido contra sus encarnizados enemigos.» Isis sin Velo, t. III, pág. 73.

Fin de la filosofía antigua.—Dejaremos también la pluma a Vorländer. [1] En el año 529 se suprimieron por orden imperial del emperador Justiniano, las escuelas filosóficas en Atenas, como

(1) Historia de la filosofía, trad. esp. t. I p. 199.

anticristianas; se les arrebató sus bienes no escasos y se prohibió para lo futuro toda lección sobre filosofía helénica.»

Influencia del neoplatonismo.—Dejemos la palabra al historiador de la Filosofía contemporánea, Augusto Messer, para resumir el poderoso influjo del neoplatonismo. (2) «El neoplatonismo... influyó fuertemente en la filosofía y teología cristianas, especialmente por medio de Orígenes y de San Agustín. Es también neoplatónico en lo esencial el romano-cristiano Boecio, el cual escribió en la cárcel la obra «El consuelo de la Filosofía» que fué muy popular en Edad Media. Los filósofos cristianos de principios de la Edad Media sacaron de sus traducciones y comentarios a las obras lógicas de Aristóteles la mayor parte de los conocimientos acerca de este filósofo.»

«En la mística cristiana continua particularmente vivo el espíritu neoplatónico. Los místicos toman sus más profundas ideas del anhelo del apartamiento de Plotino o al menos coinciden con él. Igualmente también en el Renacimiento, con la renovación de Platón se renueva el neoplatonismo.

Tal es a grandes rasgos la situación, carácter e importancia del neoplatonismo, escuela calificada de teosófica no sólo por Blavatsky sino también por los historiadores de la filosofía contemporáneos, como el mencionado Vorländer. El que Blavatsky lo haya comprendido así revela la gran cultura de la fundadora de la S. T. que se ocupó de filosofía además del estudio comparado de las religiones. Nos alecciona esto también de la labor cultural que nos incumbe.

Los antecedentes históricos de la Teosofía actual enlazándola con los grandes filósofos griegos Pitágoras, Platón y con las escuelas neopitagórica y neoplatónica la sitúan en la cultura europea en una posición inmejorable, a la vez que sus relaciones con la filosofía occidental la hacen mundial.

Según los datos de la historia de la filosofía, la Teosofía no es pues una nueva secta desligada del saber humano sino la más legítima heredera del helenismo e hinduismo y por ende el nervio de la cultura transcendente humana.

Cuanto más se estudie la obra de Blavatsky más grande se verá su labor como maestra de la religión de los hombres.

Dr. Cosme Rofes

---

(2) Filosofía antigua y medieval, trad. española editada por la Rev. de Occidente. Madrid 1927.

DE UN MAESTRO DE H. P. B.

Fragmento de una carta del Maestro K. H. a E. S. Olcott y a otro discípulo, relativos a Helena P. Blavatsky.

Uno de los efectos más preciosos de la misión de Upasika (1) es el empujar a los hombres a estudiarse a sí mismos y destruir en ellos la servilidad ciega respecto a las personas.

Haced sentir a *todos* esos hombres que nosotros no tenemos favoritos y que nuestros afectos no van a las personas, sino solamente a sus buenas acciones y a la humanidad en general.

Es verdad que empleamos agentes—los mejores que podemos encontrar. Entre ellos, el principal desde hace más de treinta años, ha sido la personalidad conocida por el mundo con el nombre de H. P. B. (pero para nosotros bajo un nombre diferente).

Sin duda, ella se muestra para algunos imperfecta y muy desagradable. Sin embargo, es poco probable que encontremos uno mejor antes de bastantes años y hay que hacerlo comprender a vuestros teósofos.

Nada de lo que toca a las cuestiones ocultas le es desconocido. Nosotros *no* la hemos abandonado. *No* la hemos dejado a la dirección de los chelas. Ella es *nuestro agente directo.* Poned atención, no dejéis que vuestras sospechas y vuestro resentimiento por «todas sus locuras» altere la fidelidad intuitiva que le mostráis.

También he anotado vuestros pensamientos relativos a la «Doctrina Secreta». Estad seguros de que ella no ha *pedido prestado directamente* a obras científicas u otras; somos nosotros quienes se lo hemos *sugerido.* Cada falta o inexactitud, corregida o explicada por ella en las obras de otros teósofos, *ha sido corregida por mí o por orden mía.* Esta obra tiene más valor que la precedente. Es un compendio de verdades ocultas que durante largos años serán, para el estudiante serio, un manantial de datos y de instrucción.

Mis chelas no deben jamás tener dudas o sospechas respecto de nuestros agentes ni molestarlos con pensamientos culpables.

Nuestros modos de obrar son extraños y anormales y hacen muy a menudo nacer la sospecha. Esto constituye una trampa y una tentación.

¡Feliz el hombre al oído del cual las percepciones espirituales murmuran siempre la verdad! Juzgad por esas percepciones, y no de vuestro punto de vista mundano, a las personas que rodean.

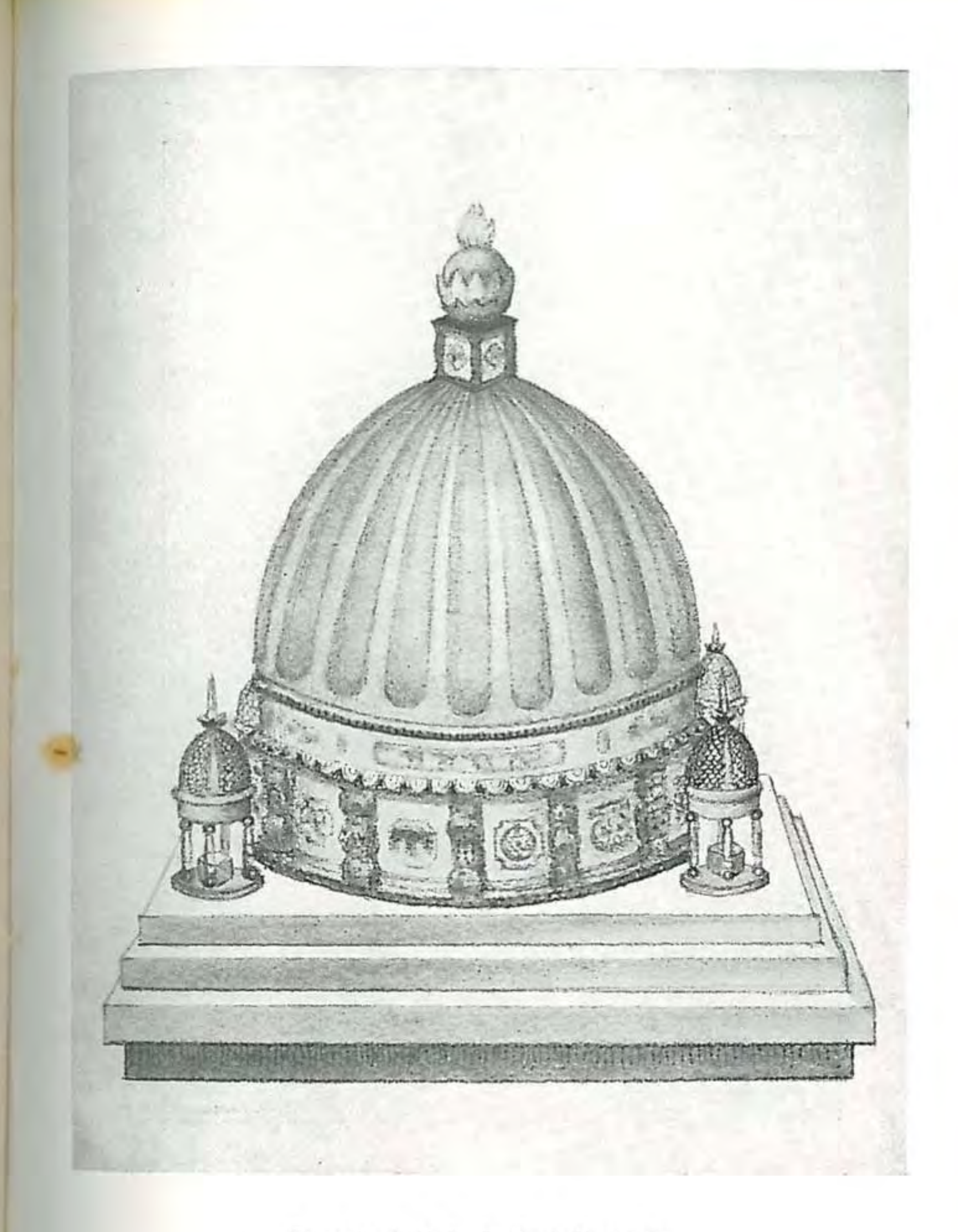
Traducción de Rosario Guerrero

---

(1) Upasika es un nombre dado con frecuencia a H. P. B. en las cartas. El término es budista; se aplica a un discípulo laíco o a una persona que haya hecho votos especiales.—*C. J.*

EL POEMA DEL LOTO

Blanco y puro, puro y blanco como un alma;
como un alma dulce y blando; como un alma tierno y suave,
surge el Loto : lirio y palma;
surge el Loto : luz y ave.
De la noche torna, altivo;
de la noche que fué duelo y que fué espanto,
cieno, escoria, luto, llanto;
como nunca redivivo!
Siete vidas en su vida;
siete rayos y en sus rayos
fulgurantes. Siete Mayos...
¡La Esperanza Prometida!
Siete veces en la noche triste y honda,
en la Noche sin Aurora del dragón rugiente y fiero,
¡siete veces en la onda
de la Charca, de la Charca prisionero!
Su reinado
sepultado
en el pasado
surge ahora,
pues la hora
ya ha sonado;
su reinado que los siglos añoraron
y lloraron
frente al cielo y junto al cielo
que ultrajaron;
que buscaron con anhelo
y no hallaron,
siendo Norte en la borrasca, siendo faro siempre fijo
a través de las tinieblas y a través de la negrura;
en los llanos y en los bosques : crucifijo,
y en el alma tierno copo de luz pura.
Siete Magos, le custodian en el Lago iridescente,
que vigilan noche y dia;
siete Magos, siete Reyes de poder omnipotente,
auroleados con un halo de insoñada pedreria.
El Misterio ya pregona con su voz profunda y grave
el secreto impenetrable que buscó la luz en vano
por las grietas del Arcano;
ya la llave
de su templo,
donde yace sepultado
el Gran Cáliz del Ejemplo,
ha entregado.
Nada falta en el instante
que se inicia en el Cuadrante!
Nada falta; y ya la ola



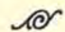
La urna cineraria de H. P. Blavatsky



Dr. Mario Roso de Luna

que ha de abrir su gran corola
viene rauda, como un beso de las dévicas orillas...
¡Corazón que ya presientes los fulgores de tu Aurora!
¡Corazón que lates franco,
de rodillas!
¡Corazón que ya te agitas en un lago de luz pura,
ya es la hora,
ya es la hora de que rasgue su clausura
como nunca, el Loto Blanco.

MACEO VERDECIA



MUERTE DE EDUARDO SCHURÉ

Traducimos de «Les Nouvelles Litteraires» del 13 de Abril. Eduardo Schuré, que acaba de fallecer, nació en Strasbourg el 21 de enero del año 1841...

En un viaje por Italia, conoció a una mujer que según él fué «su guía durante su vida, y su genio después de la muerte» Margarita Albana Mignaty. Ella fué quien le dió la primera idea del libro que había de darle honrosa fama : *Los Grandes Iniciados,* esbozo de la historia secreta de las religiones; estos grandes iniciados son : Rama, Krishna, Hermes, Moisés, Orfeo, Pitágoras, Platón y Jesús. Más tarde completó esta obra, tan rica, con los estudios sobre los *Santuarios de Oriente.*

A Margarita Albana Mignaty, le rindió un gran homenaje en el capítulo que le consagró cuando la colocó al lado de Matilde Wesendonck, de Cosima Liszt, de Mme. Ackermann entre las *Mujeres inspiradas.* Efectivamente él le debía mucho. Después de los *Grandes Iniciados* y los *Santuarios de Oriente,* es preciso leer, si se quiere comprender bien el misticismo tan especial de Schuré, *l'Ange et la Sphinge, le Double y la Prêtresse d'Isis.*

Pero Eduardo Schuré no fué solamente un filósofo y un historiador, fué también crítico y poeta. Sus *Prophètes de la Renaissance* (Dante, Leonard de Vinci, Raphaël, Michel-Ange, Le Corrège), los dos volúmenes que ha escrito sobre el *Drame Musical, ses Précurseurs et Révoltés* (Shelley, Nietzsche, Ada Negri, Ibsen, Maeterlinck, Wilhelmine, Schroeder-Devrient, Gobinean, Gustave Moreau), son himnos entusiastas a la belleza, así como también disecciones de la más exquisita finura.

Finalmente había emprendido de nuevo el viejo tema de Edgar Quinet *Merlin l'enchanteur* en una especie de drama épico o de epopeya dramática de grandes vuelos.

LOS PELIGROS DEL RITUALISTA

Según la antigua sabiduría el visible universo de espíritu y materia es la concreción plástica de la abstracción ideal, con arreglo al modelo trazado por la idea divina. Así pues, nuestro universo estaba latente de toda eternidad, animado por el céntrico sol espiritual o Divinidad suprema. Pero esta Divinidad suprema no plasmó su idea sino que plasmó su primogénito.

Los antiguos sólo contaban cuatro elementos, pero consideraron el éter como el medio transmisor entre el mundo visible y el invisible y creyeron que su esencia estaba sutilizada por la presencia divina. Decían, además, que cuando las inteligencias directoras se apartaban del reino que respectivamente les correspondía gobernar, quedaba quella porción de espacio en poder del *mal*. El adepto que se disponga a entrar en comunicación con los invisibles ha de conocer perfectamente el ritual y estar muy bien enterado de las condiciones requeridas por el equilibrio de los cuatro elementos de luz astral. Ante todo ha de purificarse la esencia y equilibrar los elementos en el círculo de comunicación, de modo que no puedan entrar allí los elementarios. Pero ¡ay del curioso impenitente que sin los debidos conocimientos ponga los pies en terreno vedado! El peligro le cercará en todo instante por haber evocado poderes que no es capaz de dominar y por haber despertado a centinelas que únicamente dejan pasar a sus superiores. A este propósito dice un famoso rosacruz : «Desde el momento en que resuelvas convertirte en cooperador del *Dios vivo,* cuida de no entorpecer su obra, porque si tu calor excede de la proporción natural, excitarás la cólera de las *naturalezas húemdas,* que se revelarán contra el fuego central y este con ellas, de lo que que provendría una terrible excisión en el caos. Tu mano temeraria perturbará la armonía y concordia de los elementos y las corrientes de fuerza quedarán infestadas de innumerables criaturas de materia e instinto. Los gnomos, salamandras, sílfides y ondinas te asaltarán, ¡oh imprudente experimentador!, y como son incapaces de inventar cosa alguna, escudriñarán las mas íntimas reconditeces de tu memoria para refrescar ideas, formas, imágenes, reminiscencias y frases olvidadas de mucho tiempo, pero que se mantienen indelebles en las páginas astrales del indestructible *libro de la vida*».

H. P. Blavatsky

NVESTROS GRABADOS

LA URNA CINERARIA DE H. P. BLAVATSKY

Es esta una urna de bronce en la cual reposan una porción de las cenizas en que fué transformado el cuerpo de H. P. Blavatsky regalada al Cuartel general de la entonces Sección Europea.

Por orden del coronel Olcott, se dividieron las cenizas en tres porciones, una que fué remitida a la India, otra a los Estados Unidos y la tercera que se conserva en Inglaterra. Esta urna fué ejecutada por un artista sueco, que la regaló por mediación de la condesa de Wachtmeister. El artista se llamaba Herr Benggston. Tiene 6 cm. de alto, por otro tanto de ancho y de largo. Rodean al templete varios emblemas y el lema de la S. T., además de las tres fechas memorables de H. P. B. : su natalicio, su ida a la India y su muerte. Dibujó la urna el hermano Machell de la «Blavatsky Lodge», de Londres. Dentro hay un pequeño vaso indo en el cual están expuestas las cenizas y con ellas un documento firmado por todos los que asistieron a la Asamblea de 1892, que fué cuando se colocaron allí las cenizas, y donde se hace constar que son las de H. P. B.

(De *Sophia* de mayo de 1912)

LA ULTIMA GIRA DEL DR. MARIO ROSO DE LUNA

Tenemos a la vista un puñado de recortes de la prensa que laudan muy favorablemente la última campaña propagativa llevada a cabo por nuestro ilustre colaborador el doctor Roso de Luna. Con ellos estimamos su efigie dedicada, qué gozamos en publicar en este número de ofrenda a la Maestra, estableciendo un nexo de honor entre aquella y su discípulo, el enorme blavatskyano.

En las más distinguidas tribunas culturales, en los círculos rotarios, en clubes, logias masónicas, ramas teosóficas, y entidades afines, el verbo rotundo, de modulación brillante y ágil, pleno de ornas de erudición transcendente, ha dejado en las almas un reguero de inquietudes y de despertares.

Alicante, Elche (donde le fué dedicada en monumento una palmera al lado de la de Flammarión), Murcia, Cartagena, Gra-

nada, Jaén, Málaga, Algeciras, La Línea, Gibraltar, Ceuta, Tetuan, Xauen, Casablanca, Alcazarquivir, Larache, Tánger, Sevilla y Riotinto. Los recortes patentizan el creciente reconocimiento de la nueva y antigua verdad teosófica y de la gran figura transmisora de sus arcanos secretos.

Inútil es que testimoniemos al amigo nuestra felicitación efusiva, porque él sabe bien cuan nuestros son sus triunfos.

Plácenos, sin embargo, hacerlos constar en señal de que el momento es significativo y augura aquel esperado período propicio a la eficacia del Mensaje.

Aquello que en tí vivirá siempre, aquello que en ti conoce *porque es el Conocimiento, no está dotado de vida efímera. Es el hombre que fué, es y será, y para quien jamás sonará la hora.*

Del humo de la humana vida y de su negro humo elévanse llamas aladas, llamas puras que, remontándose más y más bajo el ojo kármico Tejen al fin la Tela gloriosa de las tres vestiduras del Sendero.

No pienses que una vez vencidos los pecados de tu forma grosera, ¡ho víctima de tus sombras! queden cumplidos tus deberes para con la naturaleza y el hombre.

La justicia consiste en no ofender a ser viviente alguno, pero también nos impone no permitir jamás que se perjudique a la mayoría o a una persona inocente, consintiendo la impunidad del culpable.

A nadie se le exigirá dar más de lo que pueda, ya sea en devoción, tiempo, trabajo o dinero.

Aspiramos a crear hombres y mujeres libres, *libres intelectualmente, libres moralmente, despreocupados bajo todos conceptos y sobre todo* antiegoístas.

H. P. BLAVATSKY

NOTICIARIO

Observa a los individuos en quienes el Karma te ponga en contacto y en los que percibas innatos vislumbres de una más amplia percepción de la verdad, anota su nombre y domicilio y envíalo al correspondiente "Departamento de Propaganda Teosófica„.

Habrás sido tal vez el instrumento benéfico de su despertar.

La Sra. Besant en Londres.—La gran sala del *Queen's Hall,* de Londres, ha sido contratada por la Sección Inglesa para las conferencias públicas que dará en ella la Sra. Besant los días 2, 9, 16, 23 y 30 de Junio próximo. La Presidente hablará de «La vida después de la muerte». Hace mucho tiempo que las conferencias públicas que daba en Inglaterra no se habían ceñido a un tema tan directamente dimanante de las enseñanzas teosóficas.

La enfermedad de M. Charles Blech.—Leemos en el Boletín de la Sección Francesa que el Sr. Charles Blech, Secretario General de aquella Sección, y tan conocido y amado de los teósofos españoles, sufrió en el mes de Marzo una dolorosa operación. Su estado que llegó a ser inquietante es ahora satisfactorio, aunque puede que la convalescencia sea larga por lo débil que se encuentra.

Unimos nuestros votos a los de los hermanos de la Sección Francesa para que el deseo del Sr. Blech de asistir a su próxima Asamblea Nacional pueda verse felizmente realizado.

De Pacifismo.—He aquí el programa de la *Liga para la abolición de la guerra,* que funciona en Londres entre las múltiples Asociaciones Juveniles que tienen su razón de ser en un objetivo análogo:

1 Inclusión de todas las naciones en la Liga de Naciones.

2 Formación de una fuerza de policía internacional alistada libremente de todas las naciones, que debería estar a la disposición del Consejo de la Liga.

3 Desarme de todas las naciones, dejando solamente en ellas la suficiente fuerza armada para el mantenimiento del orden interno.

4 Prohibición de la producción privada de municiones de guerra.

Movimientos juveniles.—La Federación Británica de Juventudes, que tiene por objeto principal establecer un lazo de Fraternidad entre todos los jóvenes idealistas del mundo, cuenta en la

actualidad con 12 organizaciones afiliadas con un total de más de 100,000 miembros agregados que pertenecen a todos los matices del pensamiento humano. Publica la revista «Youth» pulcramente editada y su dirección postal es: The British Federation of Youth, 421 Sentinel House, Southampton Row, Londres, W. C. S. Inglaterra.

Congreso de juventud en la India.—En la tercera de las reuniones del Congreso que se celebró en Calcuta durante los días 25 y 26 de Diciembre pasado, estuvieron presentes unos seis mil visitantes y delegados que dieron a la Asamblea carácter extraordinario por el entusiasmo que reinó en ella, por los acuerdos que se tomaron y por la unanimidad, fraternidad y elevado idealismo que a todos inspira.

Para reflejar lo más fácilmente posible el ambiente en que se desarrollaban las sesiones y el espíritu renovador de que se halla poseída la juventud de la India, bastará citar unos párrafos de dos de los oradores más vibrantes que hicieron uso de la palabra.

«Una Asociación de hombres o de mujeres jóvenes no llena los designios de una Asociación de Juventud. Esta debe caracterizarse, ante todo, por un hondo sentimiento de descontento para con el orden presente de cosas, por el deseo de un estado mejor, acompañado de la visión de este estado. *Los movimientos de Juventud no tienen un objetivo reformista, sino revolucionario.* Antes de que ningún movimiento juvenil pueda producirse, es menester que exista, que se experimente un sentimiento de inquietud, de impaciencia ante el orden de cosas actual. Desde los tiempos de Sócrates y del Buda, los hombres hanse inspirado en la visión de un mundo mejor y han hecho lo posible para reconstruir la sociedad coforme aquella visión».

«En la India necesitamos hoy día una filosofía de activismo. Debemos inspirarnos en un robusto optimismo. Hemos de vivir en el presente y adaptarnos a las modernas condiciones de la vida. No podemos ya vivir por más tiempo en un aislado rincón del mundo». Subash Chunder Bose, Presidente del Comité de Recepción.

«Ha sido y será nuestro esfuerzo procurar que el movimiento jnvenil no permanezca siendo un mero cuerpo deliberativo, donde se discutan los problemas y adopten resoluciones. Esto daría solamente por resultado la existencia en nuestro país de otra nueva sociedad que se glorificaría en los debates. Los mayores pueden entretenerse en deliberar, discutir y adoptar resoluciones, pero es el privilegio, el deber y la responsabilidad de la Juventud ir más lejos. La juventud de la India ha de sacudir su letargo y

unirse y organizarse para emacipar su patria».—*K. F. Mariman,* Presidente del Congreso.

El Sr. Krishnamurti en Marsella.—A su paso por Marsella el día 15 de Febrero en viaje hacia el Campo de la Estrella en Ojai, el Sr. Krishnamurti estuvo departiendo por espacio de una hora con los teósofos y simpatizantes en casa de Mme. Leblais, habiendo sido su presencia para todos ellos un grande motivo de estímulo y alegría.

Una definición del pecado.—En la Asamblea de la Asociación Americana en pro del Avance de la Ciencia, que se reunió en Columbia en el invierno del pasado año, el pecado fué definido en esta forma :

«Los psico-analistas han ya demostrado que el sentido del pecado no es más que un atributo psicológico del desarrollo del adolescente sentimental».

El Sr. Rajagopal en Cuba.—Siguiendo en su viaje de organización de la Orden de la Estrella, el Sr. Rajagopal disertó en la Academia de Artes y letras de la Habana en los días 23 y 25 de Enero. La Sociedad espiritista de Cuba transmitió galantemente por su emisora de radio la invitación al público para las mencionadas conferencias que tuvieron un éxito extraordinario.

Congreso Teosófico de Budapest.—En el momento de escribir estas líneas no se sabe todavía a ciencia cierta si este Congreso será presidido por la Dra. Besant, pero en el caso que no pudiera hacerlo, se espera que el Sr. Wedgwood ocupará la presidencia en su lugar, dando, además de los discursos de apertura y cierre, una conferencia a los miembros el día 19 de Mayo. También tendrán estos ocasión de oir al Profesor Dr. Verweyen, de la Universidad de Bonn y nuevo Secretario General de la S. T. en Alemania, disertando sobre el tema «La Teosofía y la Cultura Moderna.

Personales.—Las últimas noticias que se tienen de la Sra. Besant señalan que debe de haber salido de la India el 20 o 27 de Abril para dirigirse a Inglaterra, en donde presidirá la Asamblea anual inglesa que se celebrará en Junio y dará varias conferencias sobre Teosofía.

El Sr. Krishnamurti hizo una breve visita a Londres a fines de Febrero y dió una conferencia pública ante un numeroso e interesado auditorio. En la actualidad hállase camino de Califor-

nia para asistir a la celebración del Campamento de la Estrella en Ojai durante el mes de Mayo. A mediados de Junio estará otra vez en Londres para hablar varias veces a los miembros de la Orden de la Estrella.

Después de la asamblea australiana de la S. T. en Pascua, el Sr. Leadbeater habrá hecho una visita a Java, permaneciendo en aquel país probablemente por espacio de varios meses antes de dirigirse a la India a fin de estar presente en la Convención anual de la S. T. en Adyar en el mes de Diciembre. El Sr. Arundale se encuentra actualmente en Australia, en donde permanecerá por varios meses antes de dirigirse a Europa. El Sr. Jinarajadasa ha realizado una jira de enorme éxito por las Repúblicas Sud Americanas, como lo prueba la formación de la Sección Nacional del Paraguay. También el Sr. Wedgwood ha estado visitando los países del Este europeo, Austria, Hungría, Polonia y Checoeslovaquia, siendo recibido en todas partes con grandes demostraciones de entusiasmo y simpatía.

Sobre las ceremonias.—Escribiendo en «The Australian Theosophist» expone el Sr. Leadbeater lo siguiente a propósito de las ceremonias y de los conceptos que sobre ellas emitió Krishnamurti últimamente en Adyar:

«No condenó las ceremonias, aunque expusiera su temor de que los hombres pusieran su fe en ellas; hay en esto, desde luego, un peligro muy real para los ignorantes, que ha sido ya previamente señalado una y otra vez por muchos instructores».

«Creer en las ceremonias, supondría un triste error, pero esto no altera el hecho de que ellas tienen realmente su indiscutible utilidad y de que por su medio podemos procurarnos la enorme ventaja de la cooperación del reino angélico. Indudablemente, el empleo inteligente de las ceremonias es uno de los métodos especialmente adecuados y abogados por el gran Séptimo Rayo, que es el que ahora impera en el mundo. Hanos indicado nuestra Presidente la necesidad de que usemos las ceremonias como usan los científicos la maquinaria, con objeto de dominar las fuerzas de la Naturaleza y dedicarlas a objetos constructivos, pues que nosotros debemos utilizar todos los medios que puedan dar una madre a los huérfanos de la humanidad».

El Congreso de Chicago.—Leemos en «The Canadian Theosophist» que todavía ne se sabe de una manera cierta cuales serán los miembros prominentes de la S. T. que acudirán al Congreso Mundial que se reunirá en Chicago. Dice que el estado de salud

de la Dra. Besant es en la actualidad más bien precario y que el Sr. Krishnamurti ha manifestado no poder asistir.

Psicometría y Clarividencia.—El Secretario General de la Sección Finlandesa nos informa de la interesante campaña que está realizando en aquellos países nórdicos el psicometrista Mr. A. V. Peters, de Londres, dando conferencias públicas con demostración práctica de sus facultades psicométricas y clarividentes.

Mr. A. V. Peters habrá permanecido en Finlandia durante un mes para pasar luego a Suecia y otros países.

La Religión y la Paz.—El Secretario General de la Unión Mundial para la Paz, Miss M. B. Saunders, informa que la Conferencia Religiosa Universal para la Paz que se celebró en el pasado Septiembre en Ginebra discutió el tema «Movilización de todas las religiones del mundo en una activa campaña en pro de la Paz». La Asamblea decidió celebrar una reunión análoga en 1930, posiblemente en la India, a la cual concurrirían 1000 representantes de 11 religiones vivientes.

Teosofía en Cuba.— Leemos en la Revista Teosófica Cubana que la Municipalidad de la Habana, como resultado de la iniciativa de los miembros locales de la Orden Teosófica de Servicio, acordó recomendar la observancia de los «dos minutos de silencio» para el día 11 de Noviembre y pensar en la Paz Universal conforme a la plegaria de la Dra. Besant.

También leemos que el festival público de apertura de la 24ª Asamblea anual fué presidido por el Gobernador Provincial, asistiendo además varios oficiales. El Comandante en Jefe del Distrito Militar cedió generosamente para esta ocasión la Banda Militar y mandó a su representante al festival. Esto fué seguido de una comida vegeteriana que presidió el Mayor de Villaclara, lugar donde se celebrará la Asamblea.

El Sr. Jinarajadasa en el Brasil.—Plácenos trascribir de la revista brasileña «Isis» los siguientes párrafos llenos de belleza y vida con que Henri de Macedo presentó al Sr. Jinarajadasa y a la Teosofía al público de Sao Paulo:

«Los 53 años de la Sociedad Teosófica no marcan ni señalan la edad de la Teosofía, porque ésta siempre fué eterna.

»Surgió de Dios y resplandeció en los dioses, rumoreando, como savia, en los subterráneos de Egipto: cantando, como música, en los valles órficos de la Grecia; vibrando, como poema, en

lo alto del Merú donde nacieran las canciones sublimes de Krishna; tomando el apostolado en la santa gravedad de Sakya Muni; descentralizando Dios en su transcendencia absoluta para identificarlo en los átomos y en las partículas de la naturaleza, a través del axioma fundamental y divino de Vyasa; trazando en la simbología incomparable de las parábolas, durante tres años de pastorales y evangelización, la doctrina eterna de Occidente, nacida de la melancolía mística de la Judea, para las agitaciones turbulentas del mundo occidental; transformando como fuego esotérico, en la doctrina de Zoroastro, en triple purificación, el corazón, la mente y la acción de la humanidad.

»Siempre la Teosofía fué la intuición divina de la Verdad en la mente del Genio y en el éxtasis del Santo.»

Y más adelante : «Pueda el Brasil donde hay mares que cantan, mas también almas que lloran; donde hay cimas que se pierden en el resplandor de los cielos, mas también seres que se esconden en la penumbra de las espiritualidades iniciales e incipientes; pueda el Brasil, pueda Sao Paulo ser el abono para una fructificación eterna de las simientes de luz que en su suelo irá a lanzar el Gran Apóstol.

«La verdad de Dios está dentro de la propia naturaleza del hombre» dice el señor Jinarajadasa en una de sus más grandes obras; tengamos pues, más que esperanza, la certidumbre de esta fructificación, porque hay palabras que no mueren, que no se extinguen como ecos vagos en las concavidades pétreas que limitan los valles, porque son el Verbo, y como dice el poeta : «Car le mot c'est le Verbe et le Verbe c'est Dieu».

Nueva Directiva.—Con afectuoso saludo hemos recibido la participación de la nueva Junta electa en la «Rama de Madrid» a la que deseamos toda suerte de acertadas labores.

Presidente, D. Julio Garrido; Vice presidente, D.ª Dolores Taboada; Secretario, D. José Talavera; Tesorero, D.ª Celine Guyard; Bibliotecario, D.ª Juana Borillo; Vocales, D. Luis López, D.ª Carmelina de Laa y D. Antonio Cantó; Delegado del Consejo de S. T. E., D.ª Julia Armisen.

Notas de propaganda.—La Teosofía va abriéndose camino, se amplian los medios para su divulgación y cada día aparecen nuevos escritores que tratan de ella en la prensa. Y así, ostensiblemente, ésta se muestra cada vez más inclinada a su estudio y propagación.

En *La Esfera*, el primer semanario ilustrado de España, aparecerán en adelante más prolijamente los estudios del Dr. Roso

de Luna. Este nos anuncia también y lo hacemos constar aquí para satisfación de los interesados que en *La Libertad,* de Madrid, ha empezado la publicación de la interesante obra de Bulver Lytton «La casa de los duendes», comentada por nuestro ilustre colaborador.

Se ha creado un nuevo Departamento en El Alcait, Ibi, Alicante. Aquel centro de paz, donde abnegados hermanos viven la vida ascética, lejos del mundanal ruído; donde los teosófos y los no teósofos encuentran un albergue para reposo del cuerpo y del espíritu, va a convertirse en un centro de difusión de las enseñanzas de la Teosofía. Como a los anteriores, deseo a éste que hace el número 15, el más lisonjero de los éxitos.—*L. García Lorenzana*. Avenida Reina Victoria, 43. Madrid.

El mensaje de la Música.— Organizando unos y secundando preferentemente otros, nuestro buen hermano, el distinguido artista D. Miguel Camprubí consagra sus fervientes ideales a los enfermos del cuerpo o del alma y les brinda el supremo lenguaje de redención por el medio alado de la música.

En la sala de tuberculosos del Hospital Clínico, el sexteto de de altruistas profesores llevó a las enfermas, al través de sus melodías la universal expresión de su consuelo. En aquellos momentos solemnes y religiosos la magia armónica fué lenitivo para los cuerpos y vislumbre celeste para las almas.

Al domingo siguiente, en la Cárcel Modelo, por cima de los elementarios poderosos de los presos tendió las alas, magnífico, como un mensajero del soberano Bien, el deva de la Música.

Repetición este esperado concierto de otros análogos, un sentimiento de gratitud movió a los presos, a manifestar sus ansias reveladas siempre en sus semblantes endurecidos en un patetismo conmovedor. De su peculio, todos contribuyeron a la adquisición de flores, la más ajustada expresión del nuevo sentimiento que sin duda contribuirá al ennoblecimiento de aquellos pobres hermanos enfermos. Los que han presenciado estos actos no olvidarán jamás la impresión recibida. Este es el principio de la Ley de Amor que un día se alzará triunfadora sobre los egoísmos de nuestra sociedad y creará para el individuo el ambiente propicio a la exteriorización de su divinidad que ahora en muchos yace dormida.

No necesitamos decir al hermano Camprubí y compañeros cuan intimamente nos asociamos a esta noble forma del Mensaje.

Lector amigo: ¿En qué puedo servir? Pregúntate ahora mismo. Y sin dilación ofrécete en los Departamentos de Propaganda y coadyuva, según tus capacidades, en la Obra.

ACTIVIDADES

DEPENDIENTES E INDEPENDIENTES DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Departamento de Publicidad y Propaganda Teosófica

La misión de este departamento es amplísima por sus innúmeras y eficaces ramificaciones de divulgación de las verdades teosóficas. El Departamento Central edita hojas y folletos de estudio elemental y progresivo que los Departamentos Seccionales envían periódicamente a aquellas personas que no conocen la Teosofía, pero que tienen una cierta preparación; organiza conferencias en las diversas ciudades, y su objetivo fundamental es, en suma, difundir, por todos los medios, la luz teosófica para conseguir la regeneración de la humanidad y despertando aquellas almas que aspiren a sus enseñanzas trascendentales y que obren de acuerdo con el alto significado de la vida.

Secretario de Propaganda en España:

L. García Lorenzana.—Avenida Reina Victoria, 43. Madrid.

Fraternidad Internacional de Educación

Esta institución labora para agrupar a los individuos que consideren la educación como un problema vital y esten dispuestos a predicar y a *vivir* en la escuela y en el hogar las modernas teorías pedagógicas de: respeto a la individualidad infantil, amorosa disciplina, sentimiento de cooperación, etc. que preparan al niño para la Nueva Era.

Su actividad como núcleo, además de su relación internacional, está dedicada a la publicación de obras en español que estimulen la práctica de estas teorías; a la preparación de futuros maestros y a la fundación de escuelas nuevas. Para ello ha instituído tres fondos: «publicidad», «becas» y «Escuelas nuevas».

Oficina central en los países de habla castellana: Apartado 954. Barcelona.

Escuela Nueva Damón

Situada casi en el campo, en uno de los más bellos parajes de Barcelona, esta Escuela cumple en lo físico, moral e intelectual las condiciones requeridas por las Escuelas Nuevas: autonomía escolar, coeducación, internado, clases al aire libre, instrucción a base de conversaciones, con exclusión de libros de texto, trabajos manuales, educación artística, canto, gimnasia rítmica, etc.

La característica de la Escuela Nueva Damón es ofrecer al niño las máximas oportunidades de una vida nueva en la que existan las variadas manifestaciones de la actividad humana para desenvolver *Hombres y Mujeres*, es decir, individuos capaces de crear con su energía interior las formas de una Sociedad más elevada y pura que la de sus predecesores.

Para informes y pormenores dirigirse al Apartado 954. Barcelona (España).

Liga Internacional de Correspondencia

Esta liga tiene por objeto aplicar de un modo **práctico** y **organizado** entre los miembros de la S. T. y otras asociaciones afines del principio de FRATERNIDAD. Teje a través de todo el mundo la red de la amistosa relación entre hermanos para que la fraternidad no sea un vocablo vano, sinó la denominación viva de un conjunto de seres que se aman, comprenden y ayudan.

Los medios que emplea son: correspondencia entre individuos y también entre Ramas de la S. T., grupos de Juventud, etc.; intercambio de noticias internacionales en gran escala; intercambio de libros y revistas en todos los idiomas; facilitar los viajes y residencias a miembros en países extranjeros, dándoles información, cuidando de recibirles y atenderles, facilitándoles alojamiento y hospitalidad. En una palabra, todo lo que tienda a actualizar en la vida el ideal de FRATERNIDAD sin distinción de raza, credo, sexo o clase.

REVISADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

Imprenta de Juan Sallent.—San Quirico, 32 y Jovellanos, 24 al 28. — Sabadell